



ANÁLISIS RÁPIDO DE GÉNERO (ARG)

PARA LA CLASIFICACIÓN INTEGRADA DE LA SEGURIDAD
ALIMENTARIA EN FASES (CIF), EN TRES DEPARTAMENTOS DEL
CORREDOR SECO DE HONDURAS



CARE HONDURAS
JULIO 2024

CRÉDITOS

Claudia Maite Matheu Medina Directora País- CARE Honduras

Equipo técnico

- Magda Raudales
- Silvio Minier
- Máximo Odón Blandón
- Elizabeth Courtney
- Joseph Jehopio
- Laura Tashjian
- Dalmar Ainashe
- Christina Harnett
- Equipo Técnico del Programa Comunidades Prósperas y Resilientes

Consultora Líder

- Clarixa Briceño

Diseño y diagramación

- Laura Cruz

Reconocimiento

Este estudio fue posible gracias al valioso aporte de la Asociación de Desarrollo Perspírense (ADEPES) y Sur en Acción, quienes apoyaron en el proceso de levantamiento de información y acompañaron a los equipos. También un sincero y especial agradecimiento al Instituto Nacional de Estadísticas (INE) por el apoyo en la facilitación de la muestra y a la Red Regional de Mujeres del Sur (RRMSUR) por ser informantes claves del estudio.

Agradecemos a las personas que están viviendo “in situ” la problemática de la sequía, que participaron en los grupos focales y brindaron información valiosa durante el levantamiento de datos; así mismo a las organizaciones e instituciones que generosamente proporcionaron información clave para este estudio, como ser las Alcaldías Municipales, líderes de iglesias, Oficina Municipal de la Mujer, Unidades Ambientales Municipales, Red de Mujeres del Sur, Mesas regionales y locales de Seguridad Alimentaria, Proveedores de Insumos y Mercados Locales, Líderes y Lideresas Comunitarias.

Nota de descargo

Las opiniones contenidas en este documento son responsabilidad de sus autoras y autores y no reflejan una posición oficial de CARE Honduras.

Tegucigalpa, Julio de 2024

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN EJECUTIVO	5
1. INTRODUCCIÓN.....	8
1.1 Antecedentes	8
1.2 Objetivos del Estudio	9
2. METODOLOGÍA.....	10
2.1 Tipo de Estudio y Diseño Muestral.....	10
2.2 Descripción de la Metodología Utilizada.....	10
2.3 Muestreo y Herramientas	11
2.4 Recopilación de Datos.....	12
2.5 Determinación del Tamaño de la Muestra	14
2.6 Determinación del Tamaño de la Muestra para Entrevistas Cualitativas.....	15
2.7 Equipo de Recopilación de Datos	15
2.8 Manejo y Análisis de Datos.....	16
2.9 Medidas de Control de Calidad	16
2.10 Indicadores, Procesamiento y Análisis de datos	16
3. DATOS DEMOGRÁFICOS.....	18
4. HALLAZGOS Y ANÁLISIS.....	20
4.1 Impacto	20
4.2 Roles y Responsabilidades de Género	25
4.3 Medios de Vida e Ingresos.....	29
4.4 Seguridad Alimentaria y Nutricional	33
4.5 Lactancia y Salud Materna	42
4.6 Mecanismos de Afrontamiento	43
4.7 Acceso a Servicios	49
4.8 Seguridad y Protección	52
5. CONCLUSIONES	56
5. RECOMENDACIONES	59
7. BIBLIOGRAFÍA.....	61

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Metodología de Muestreo	11
Tabla 2. Descripción de la estrategia de recopilación de datos primarios	15
Tabla 3. Resultados Indicador FIES, por género a nivel individual.	35
Tabla 4. Resultados Indicador HHS, hogares encabezados por hombres y mujeres	36
Tabla 5. Resultados Indicador PCA, hogares encabezados por hombres y mujeres	37
Tabla 6. Frecuencia de consumo de alimentos, hogares encabezados por hombres y mujeres	39
Tabla 7. Puntaje de Diversidad de la Dieta, hogares encabezados por hombres y mujeres	40
Tabla 8. Índice de Estrategia de Afrontamiento Reducida, hogares encabezados por hombres y mujeres	41

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Promedio de edad de personas, hogares encabezados por hombres y mujeres.....	18
Gráfico 2. Nivel de estudios alcanzado, hogares encabezados por hombres y mujeres.....	19
Gráfico 3. Necesidades prioritarias, hogares encabezados por hombres y mujeres	25
Gráfico 4. Tipos de decisiones que tienen más control, hogares encabezados por hombres y mujeres	27
Gráfico 5. Participación en toma de decisiones comunitarias, hogares encabezados por hombres y mujeres.....	29
Gráfico 6. Principal fuente de ingreso, hogares encabezados por hombres y mujeres	31
Gráfico 7. Grupos de alimentos e importancia nutricional, hogares encabezados por hombres y mujeres.....	38
Gráfico 8. Diversidad de la Dieta, hogares encabezados por hombres y mujeres	40
Gráfico 9. Principales razones del uso de estrategias de afrontamiento	44
Gráfico 10. Principales motivos de la migración.....	46
Gráfico 11. Problema de seguridad específico que podría afectar a las niñas de 0 a 12 años.....	53

RESUMEN EJECUTIVO

Hay datos y evidencia abundante que indican que, en general, las mujeres tienen más probabilidades de pasar hambre que los hombres durante las crisis; especialmente en contextos en los cuales persiste la desigualdad de género. Sin embargo, debido a las brechas persistentes en la recopilación y análisis de datos desagregados por sexo, rara vez podemos precisar cuántas, o cuánto más severas son sus necesidades en comparación con los hombres.

En el presente estudio, CARE Honduras utilizó métodos compatibles con los estándares globales de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) y la metodología CARE de Análisis Rápido de Género (ARG) para visibilizar la brecha entre hombres y mujeres afectadas por la inseguridad alimentaria en doce municipios de Choluteca, El Paraíso y Francisco Morazán, en Honduras. La triangulación de la información cuantitativa y cualitativa permitió conocer la situación de la seguridad alimentaria y las brechas de género entre hombres y mujeres, fortaleciendo los análisis de la CIF y clasificando los análisis de manera diferenciada. Esto facilita el desarrollo de programas y proyectos sensibles a género, transformadores en términos de género, para responder a las necesidades prácticas y estratégicas de las poblaciones más vulnerables afectadas por crisis y emergencias.

Los resultados se construyeron a partir del levantamiento de información primaria a nivel de hogar y a nivel individual, aplicando metodologías cuantitativas y cualitativas, específicamente para estudiar las condiciones actuales de la seguridad alimentaria desde un enfoque de género, **se hace énfasis en doce municipios recurrentes a la vulnerabilidad climática y a crisis alimentaria, ubicados en la región sur de Honduras, en los departamentos de Francisco Morazán (Clúster 1), Choluteca (Clúster 2) y El Paraíso (Clúster 3).** El estudio, nos lleva a comprender **la importancia de la inclusión**

de género, para comunicar y tomar acciones sobre los resultados de los análisis de la Clasificación Integrada en Fases (CIF). CARE, como socio global de la CIF y a través de su metodología ARG, analizó los indicadores descritos en la tabla de referencia de la CIF, bajo un enfoque sensible al género (FIES, HHS, rCSI, PCA, HDDS). Al clasificar la gravedad se evidencian las disparidades de género en cada una de las fases indicativas, donde las mujeres y hogares encabezados por ellas reportan mayor severidad de inseguridad alimentaria. Los datos cualitativos a través de la metodología ARG, analizó los factores sociales, culturales y económicos que contribuyen a dichos resultados.

La población en estudio se caracteriza por ser rural y en su mayoría estar bajo el liderazgo de una jefatura de hogar masculina (**74%**). Con relación a su estado civil son personas **solteras/os 15%, casados/as 55%, divorciados 14% y otros 29%**, este último abarcaría la unión libre o parejas de hecho. Tanto hombres como mujeres mencionaron que su principal fuente de ingreso y de alimentación proviene en más de un 50 por ciento de la agricultura, especialmente de cultivos básicos como maíz, frijol y maicillo.



El estudio evidencia que predominan las normas culturales y sociales tradicionales que suelen asignar roles de liderazgo y toma de decisiones a los hombres, quienes, en su mayoría, tienen el control de los recursos, especialmente de la tierra, la producción y los ingresos. Mientras tanto, a las mujeres se les atribuyen mayormente las actividades del hogar y del cuidado de los hijos e hijas, lo cual constituye una barrera que limita su avance en los procesos de empoderamiento económico, social y político.

Por otra parte, la crisis del mal invierno (poca lluvia) del año 2023 ha agravado la situación, debido al deterioro de los medios de vida causado por la variabilidad climática, especialmente por sequía. Entre tanto, de los principales cambios expresados por hombres y mujeres destaca el aumento de los movimientos migratorios, la inseguridad observada en el desplazamiento de las mujeres, desintegración familiar y el menoscabo de la economía. Tanto hombres como mujeres se sienten desesperados y deprimidos al no poder satisfacer las necesidades básicas de sus familias.

En relación a los indicadores directos de medición de la seguridad alimentaria se analizaron cinco (FIES, HDDS, HHS, PCA y rCSI) mostrando severidades altas y posicionando a las mujeres como uno de los grupos más afectados. En el caso del FIES, que se utilizó para medir la experiencia de inseguridad alimentaria a nivel individual, surgieron los siguientes resultados:

El 11% de los informantes hombres y 61% de las informantes mujeres que experimentaron inseguridad alimentaria, durante los últimos 30 días, indicaron:

- Haber comido menos (85% hombres, 75% mujeres).
- Quedarse sin alimentos (53% hombre, 73% mujeres).
- Sentir hambre (34% hombre, 19% mujeres).
- Haber pasado todo un día sin comer (21% hombres y 28% mujeres), porque no había suficiente comida, por falta de dinero u otros recursos.

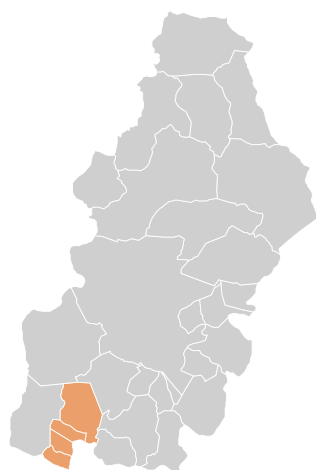
De acuerdo con los resultados del HHS, **los hogares han experimentado problemas de acceso a los alimentos** en los 30 días anteriores, desagregando el análisis reportaron:

- Haber pasado hambre leve (fase 2 de CIF indicativa) (hombres 31%, mujeres 33%),
- Moderado (fase 3) (18% hombres, mujeres 27%)
- Severo (fase 4) (1%, hombres, 1% mujeres),
- Muy severo (fase 5) (5% hombres, 8% mujeres).

Según el Puntaje de Consumo de Alimentos, se reportó un consumo aceptable, tanto para hombres y mujeres en los municipios del Clúster 1, que corresponde al departamento de Choluteca (93% hombres, 92% mujeres). Del Clúster 2, en los municipios del sur de Francisco Morazán, los hombres reportan un consumo aceptable, sin embargo, las mujeres (36%) señalan un consumo alimentario al límite. En relación con los municipios del Clúster 3 (El Paraíso), se reporta un consumo pobre tanto para hombres y mujeres (38% y 36% respectivamente). Esto quiere decir que los hogares reportados del clúster 2 y 3, son marginalmente capaces de satisfacer sus necesidades alimentarias, pero únicamente agotando sus medios de vida utilizando estrategias de afrontamiento de crisis y emergencia.

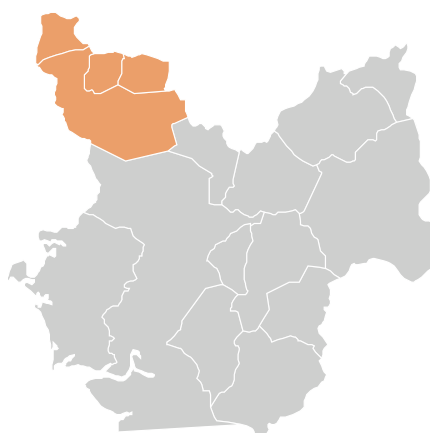
Se observó que la dieta de hombres y mujeres de la población se basa principalmente en el consumo de cereales, legumbres y huevos, alto consumo de azúcar y aceites, y condimentos, como la sal, y también bebidas como el café lo que indica una dieta deficiente en micronutrientes esenciales para una buena salud y nutrición, considerando que las poblaciones más vulnerables, podrán estar presentando riesgos de malnutrición. En resumen, la sequía ha afectado los medios de vida de las poblaciones rurales, impactando en la seguridad alimentaria, siendo más severo en las mujeres, quienes enfrentan el impacto de los roles de género tradicionales que a menudo las limita, al acceso de empleo, educación, recursos, activos, sumados a un contexto de violencia basada en género.

Francisco Morazán



- Alubarén
- La Libertad
- Reitoca
- San Miguelito

Choluteca



- Pespire
- San Antonio de Flores
- San Isidro
- San José

El Paraíso



- Liure
- Soledad
- Texiguat
- Vado Ancho

Indicadores



FIES

- Hombres 60% (Fase 2)
- Mujeres 70% (Fase 3)

HHS

- Hombres 37% (Fase 2)
- Mujeres 22% (Fase 3)

PCA

- Hombres 87% (Fase 1)
- Mujeres 36% (Fase 2)

HDDS

- Hombres 90% (Fase 1)
- Mujeres 86% (Fase 1)

rCSI

- Hombres 62% (Fase 2)
- Mujeres 67% (Fase 2)

Indicadores



FIES

- Hombres 50% (Fase 2)
- Mujeres 53% (Fase 3)

HHS

- Hombres 32% (Fase 2)
- Mujeres 20% (Fase 3)

PCA

- Hombres 93% (Fase 1)
- Mujeres 92% (Fase 1)

HDDS

- Hombres 92% (Fase 1)
- Mujeres 91% (Fase 1)

rCSI

- Hombres 54% (Fase 1)
- Mujeres 73% (Fase 1)

Indicadores



FIES

- Hombres 47% (Fase 2)
- Mujeres 65% (Fase 3)

HHS

- Hombres 32% (Fase 3)
- Mujeres 39% (Fase 3)

PCA

- Hombres 38% (Fase 3)
- Mujeres 36% (Fase 3)

HDDS

- Hombres 20% (Fase 4)
- Mujeres 54% (Fase 1)

rCSI

- Hombres 60% (Fase 2)
- Mujeres 47% (Fase 3)

Para el estudio se utilizó la regla del 20 por ciento para la clasificación de las fases: las áreas se clasifican según lo establece el manual de referencia de CIF, cuando al menos el 20 por ciento de la población (hombres y mujeres) en el área está experimentando las condiciones relacionadas con ese Nivel o Niveles peores.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes

La población hondureña enfrenta una crisis multicausal generada por la confluencia de escenarios complejos en el ámbito social, económico, político, ambiental y de derechos humanos. Esta multiplicidad de escenarios adversos se manifiesta y refuerza de manera simultánea en un contexto de violencia generalizada en el que los riesgos sobre la población se exacerban y requiere una actualización permanente de las dinámicas territoriales y de los impactos diferenciales¹.

Los medios de vida de la población son muy sensibles al clima, en donde más de un millón de familias dependen de la agricultura de subsistencia. Además, los niveles de pobreza, desigualdad, inseguridad alimentaria y malnutrición son alarmantes, especialmente entre las poblaciones rurales y los pueblos indígenas. Los ciclos recurrentes y crecientes de condiciones extremas y de variabilidad climática no solo representan una amenaza para la seguridad alimentaria y la nutrición, sino que a menudo desencadenan también violencia, desplazamientos y migraciones humanas a gran escala que, en su mayor parte, dejan atrás a adultos mayores, mujeres y niños².

En 2024, la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), en el Panorama de Necesidades Humanitarias, relata que, en el contexto de crisis de emergencias humanitarias las mujeres están más expuestas a la violencia ejercida por grupos criminales, a la VBG al igual que a la inseguridad alimentaria. Se destaca que la vulnerabilidad por exposición a condiciones climáticas adversas afecta la productividad agrícola y la disponibilidad de recursos, impactando directamente en las mujeres, ya que a menudo no tienen control en la toma de decisiones

relacionadas con la tierra y los recursos. En estas circunstancias, ante la pérdida de medios de vida, las mujeres se considera que son más vulnerables al desplazamiento interno y la migración³.

“Las mujeres y las niñas suelen ser las últimas en comer y las que menos comen debido a las normas de género, lo que limita su capacidad para desarrollar su potencial y las hace más propensas a padecer hambre. Además, las mujeres embarazadas y lactantes necesitan una nutrición adecuada para asegurar su salud y la de sus hijos, lo que puede verse comprometido durante los eventos de El Niño.

EIC Mujer

Honduras se ha enfrentado a múltiples retos y amenazas desde hace décadas: sequías consecutivas entre 2016 y 2020, el impacto de las tormentas tropicales ETA-IOTA a finales de 2020, la crisis global energética y financiera, así como a los efectos de la pandemia COVID-19. A nivel nacional la población se enfrentó a una alarmante crisis que se manifestó en la desaceleración de su economía y la alta inflación, combinado con un medio ambiente insalubre y prácticas inadecuadas de alimentación del lactante y del niño/a pequeño/a (ALNP) que genera malnutrición, la población ha sido recurrente a enfrentar inseguridad alimentaria en todo el país.

En 2022, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Oficina de la Coordinadora Residente de las

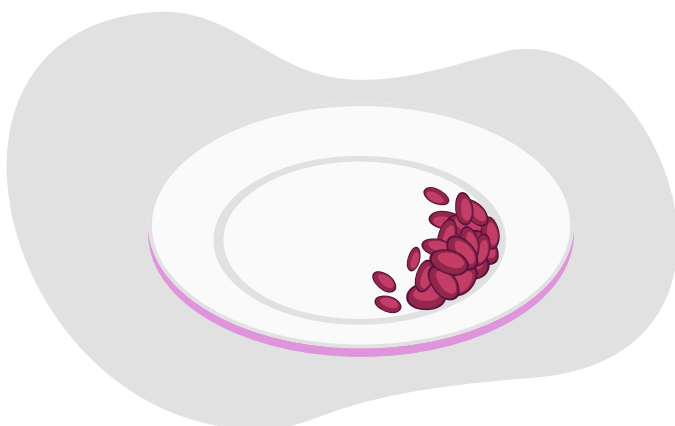
¹ OCHA (2024) Panorama de Necesidades Humanitarias.

² FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2021. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una nutrición mejorada y dietas asequibles y saludables para todos. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cb4474es>

³ OCHA 2024 Panorama de Necesidades Humanitarias.

Naciones Unidas (OCR) y en conjunto con diferentes actores realizaron el estudio de “Evaluación de la Situación Nutricional en 4 Regiones Priorizadas de Honduras” en el cual la Región Sur se clasificó con un **31% en inseguridad alimentaria moderada y severa**, el 12.8% de los hogares consume alimentos ricos en proteína de origen animal menos de tres días a la semana, representando un riesgo de deficiencias de micronutrientes como el hierro. También se reportó una prevalencia de **desnutrición crónica** (talla para la edad) **de gravedad media (11.5%)** para los departamentos de la Región Sur (Francisco Morazán, Choluteca, El Paraíso y Valle).

En 2022, la FAO mediante su metodología, Datos en Emergencias (DIEM, por sus siglas en inglés), al analizar el indicador de la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o severa (FIES, por sus siglas en inglés) reportó que **el 37.4% y 6.4% de la población se encontraba en inseguridad alimentaria moderada-severa**. Los datos sugieren que la seguridad alimentaria fue afectada por problemas de acceso alimentario, debido a los altos costos de la canasta básica, pérdida de ingresos, acceso limitado a insumos agrícolas, problemas en la actividad agropecuaria como pérdidas y reducción de áreas de cultivos. El 65% de los hogares agricultores presentaron dificultades en la producción de cultivos, asociado al limitado acceso a los fertilizantes y afectación de cultivos por daños y enfermedades. El 43% de los hogares entrevistados indicaron necesidad de asistencia, siendo la necesidad de fertilizantes la más requerida con un 74%, semillas 56% y pesticidas 42%, acceso a tierra, riego y CASH multipropósito.



En 2023, según la CIF, los departamentos de Choluteca y Francisco Morazán fueron clasificados en Fase Tres o mayor de la CIF (Crisis-emergencia), y Fase 2 (indicar), El Paraíso. Se reportó un agotamiento de los medios de vida para asegurar el consumo alimentario de los hogares y reducir sus capacidades de resiliencia para enfrentar futuras crisis. Los factores asociados a la clasificación fueron: reducción de empleo, cosechas y elevación del precio de los alimentos que se triplicó en 2022 por el impacto climático.

1.2 Objetivos del Estudio

1. Demostrar un análisis compatible con la CIF, de seguridad alimentaria y sensible al género utilizando métodos mixtos, combinando el conjunto de herramientas cualitativas de ARG con los indicadores cuantitativos claves de la tabla de referencia de la CIF.
2. Identificar y abordar los distintos perfiles de seguridad alimentaria, necesidades, capacidades, toma de decisiones y estrategias de afrontamiento de mujeres, hombres, niños y niñas después del déficit en las precipitaciones del año 2023 desde una perspectiva de igualdad de género de acuerdo con el principio de no hacer daño.
3. Comprender los roles específicos de las mujeres y las niñas en los esfuerzos de respuesta y recuperación e identificar posibles barreras, capacidades o limitaciones a su participación.
4. Proporcionar recomendaciones concretas sobre la respuesta humanitaria a corto y largo plazo, destacando específicamente las necesidades diferenciadas de las mujeres, niñas y adolescentes afectadas por déficit en las precipitaciones del año 2023.
5. Garantizar la integración de una perspectiva de género en la respuesta inmediata a la crisis y establecer una base de evidencia para desarrollar análisis adicionales apropiados a los esfuerzos de recuperación en curso, abordando los factores interseccionales que pueden conducir a una mayor exclusión y desigualdades.

2. METODOLOGÍA

El Análisis Rápido de Género (ARG), brinda información sobre las diferentes necesidades, capacidades y estrategias de afrontamiento de mujeres, hombres, niños y niñas en una crisis. El Análisis Rápido de Género se construye progresivamente: usando una variedad de información primaria y secundaria para comprender los roles y las relaciones de género, y cómo pueden cambiar durante una crisis. Proporciona programación práctica y recomendaciones operativas para satisfacer las diferentes necesidades de mujeres, hombres, niños y niñas, para asegurarse de “no causar daño”. El Análisis Rápido de Género usa las herramientas y enfoques de los Marcos de Análisis de Género, y los adapta a plazos ajustados, a contextos de rápido cambio, y entornos inseguros que a menudo caracterizan las intervenciones humanitarias.

La Clasificación Integrada de Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF), es un protocolo reconocido internacionalmente y proporciona información sobre la escala y la severidad de la situación de inseguridad alimentaria. En 2021, el G7 reconoció a la CIF como el “estándar de oro” para el análisis de la seguridad alimentaria, subrayando su papel como pilar fundamental de las respuestas globales al hambre.

El objetivo de la CIF es determinar la gravedad y el alcance de la inseguridad alimentaria aguda y la malnutrición en los países y fundamentar la toma de decisiones de respuesta. Sin embargo, a pesar de su importancia, los avances en la integración del género y otros determinantes interseccionales de la vulnerabilidad en las herramientas actuales son inexistentes para evaluar la inseguridad alimentaria aguda, limitando abordar las disparidades o diferencias existentes de la población.

Incorporar un análisis de datos bajo un abordaje de género en los análisis CIF, permite analizar la

severidad de la inseguridad alimentaria y comunicar para la acción una respuesta humanitaria sensible al género (RHSG) que reconozca y aborde las diferencias de género y las desigualdades. **Cabe destacar que, sin un análisis y enfoque de género en la acción humanitaria, las acciones de respuesta y preparación no serán eficaces para satisfacer las necesidades de las mujeres, los hombres, los niños y las niñas de la población, y pueden tener resultados negativos indirectos o involuntarios.**

2.1 Tipo de Estudio y Diseño Muestral

Es un estudio mixto con metodología cuantitativa y cualitativa, tuvo como unidad primaria de muestreo los municipios recurrentes a sequía en la región Sur de Honduras y como unidad básica de muestreo el hogar. El hogar, se definió como: “conjunto de personas (dos o más) unidas o no entre sí por vínculos familiares, que se asocian para ocupar total o parcialmente una vivienda particular, así como para proveer el presupuesto para la satisfacción de sus necesidades de alimentación o de otra índole”⁵. La recolección de datos se realizó en febrero- abril 2024.

2.2 Descripción de la Metodología Utilizada

Este estudio empleó un enfoque de métodos mixtos, integrando herramientas cualitativas del ARG de CARE Honduras, y indicadores cuantitativos claves descritos en la tabla de referencia de la CIF. Estos indicadores incluyen FIES, HHS, HDDS, rCSI y PCA. Además, el estudio incorporó un componente de igualdad de género, de la medida Igualdad de Género para la Seguridad Alimentaria (GE4FS). Esta metodología integral tuvo como objetivo proporcionar un análisis matizado, riguroso y compatible con la CIF sobre la seguridad alimentaria y la sensibilidad de género en las áreas de

⁴ USG-CIF Generalidades de la CIF

⁵ Tipología de hogares en Honduras, EPHPM, junio 2022. INE. Recuperado: <https://ine.gob.hn/v4/2022/12/16/tipologia-de-hogares-en-honduras-ephpm-junio2022>

estudio de Honduras.

La metodología ARG se adaptó y combinó con indicadores comúnmente utilizados en Honduras para analizar la Clasificación Integrada en Fases de la Seguridad Alimentaria. La recopilación de datos cuantitativos incluyó la medición de la seguridad alimentaria mediante la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES) y la Escala de Hambre en el Hogar (HHS) a nivel individual y de hogar. Además, se empleó el Índice Reducido de Estrategias de Afrontamiento (rCSI) a nivel de hogar, basado en el consumo de alimentos, para evaluar el nivel de estrés que enfrentan los hogares debido a la escasez de alimentos. Así mismo, se utilizó el HDDS (Puntaje de Diversidad Dietética en el Hogar) como un indicador indirecto (proxy) que mide el número de diferentes grupos de alimentos consumidos durante las 24 horas previas a la encuesta, y el indicador de Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA) indicador colectivo del Programa Mundial de Alimentos (PMA), recolectado en las evaluaciones y actividades de monitoreo.

El PCA es el puntaje compuesto basado en información provista por las personas sobre su consumo de nueve grupos de alimentos y la frecuencia de consumo de los alimentos (cantidad de días en que se consumieron grupos de alimentos durante los últimos 7 días), ponderada por la importancia nutricional relativa atribuida a los diferentes grupos de alimentos.

Según los valores críticos estándares, los hogares se clasifican en uno de los tres grupos según su consumo de alimentos: pobre, limitado o aceptable, con puntajes de igual o menor que 21, 28 y 35, respectivamente, excepto en situaciones de consumo alto de aceite y azúcar (el cual es clasificado en Honduras), para lo cual los valores críticos para los mismos tres grupos son igual o menor que 28, 35 y 42, respectivamente.

2.3 Muestreo y Herramientas

Tabla 1. Metodología de Muestreo

Grupos destinatarios
Hogares (incluidos los encabezados por mujeres), miembros de la comunidad y proveedores de servicios.
Áreas geográficas
Tres departamentos del sur del país (Choluteca, El Paraíso y Francisco Morazán), la muestra se distribuirá en 12 municipios (4 municipios por departamento).
Marco de muestra
El marco para la muestra fue proporcionado por el INE.
Estructura de muestra
Se utilizó un muestreo de probabilidad proporcional al tamaño, para generar tamaños de muestra de las zonas de medios de vida, y un muestreo sistemático utilizado dentro de las comunidades elegidas (con un seguimiento cuidadoso para garantizar que las proporciones de género estén equilibradas). La recopilación de datos cualitativos combinó enfoques de muestreo aleatorio con muestreo intencional basado en criterios de selección clave relacionados con categorías de género y vulnerabilidad.
Tamaño total de la muestra
(1,126 hogares) 50% mujeres y 50% hombres.
Instrumentos
Entrevistas con informantes claves, historias individuales, encuestas individuales y de hogares, y discusiones de grupos focales.
Idiomas
Español.

*Fuente. Elaboración Propia

Se adoptó un “método intencional” que constó de tres pasos:



Identificación de áreas administrativas

Se seleccionaron tres departamentos, que históricamente han sido afectados por sequías, altamente vulnerables al clima y con desigualdades de género pronunciadas.



Selección de comunidades y hogares

Las comunidades y hogares se eligieron al azar para el muestreo.



Identificación de áreas administrativas

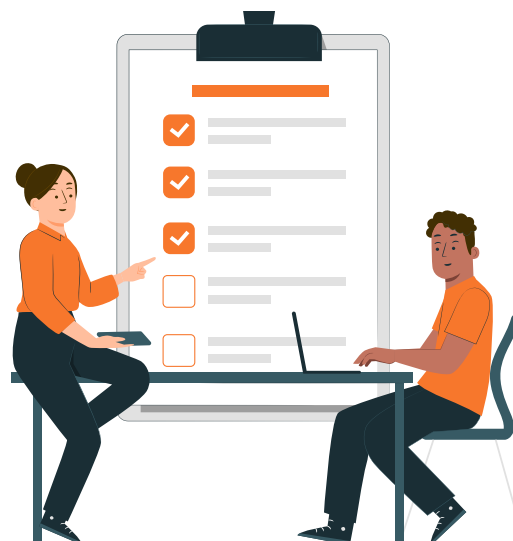
Aunque la metodología estándar de ARG no se basa en principios estadísticos:

- Se evaluaron cuidadosamente los planes de muestreo para la recopilación de datos cualitativos y cuantitativos.
- Se tuvieron en cuenta los umbrales mínimos de muestreo para la Clasificación Integrada en Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF).
- Se realizó una muestra aleatoria simple, a través de muestro probabilístico de conglomerado por municipios de acuerdo con mayor afectación por sequía validada por COPECO, 2023.

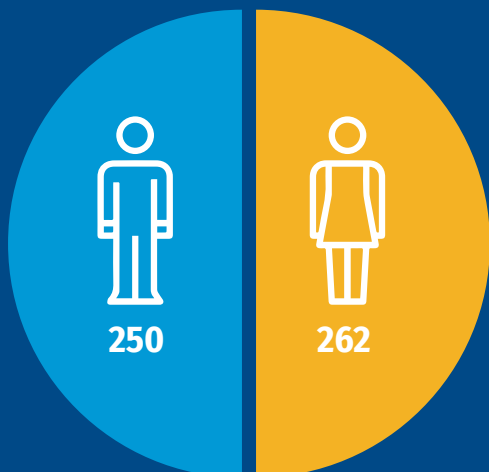
El número de hogares en cada comunidad seleccionada se obtuvo del Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE).

2.4 Recopilación de Datos

El periodo de levantamiento se realizó en los meses de marzo y abril, para el análisis cuantitativo se levantaron 1,126 entrevistas directas, para ello se realizó un muestreo sistemático probabilístico, aleatoriamente, considerando entre uno a cuatro hogares de por medio, al ser elegido el hogar, se hizo la elección del informante calificado, según lo establece el GE4FS y de encontrar uno cerrado, se pasó al siguiente hogar más próximo abierto, como método de reemplazo in situ y garantizar así mayor respuesta. En la siguiente tabla se detalla el tamaño de la muestra, por municipios y aldeas.

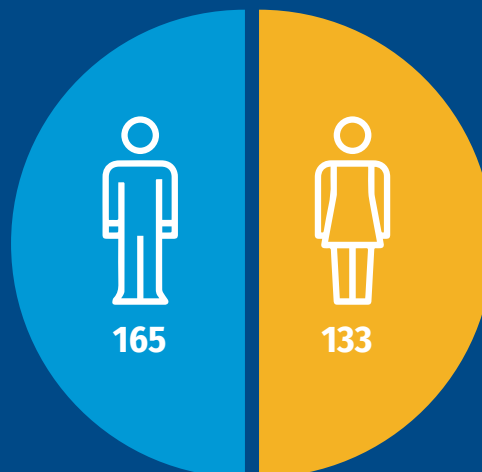


Choluteca



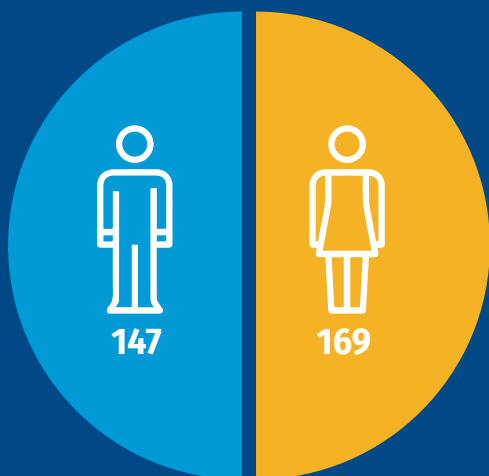
Pespire	134	11.9%
San Antonio De Flores	128	11.4%
San Isidro	123	10.9%
San José	127	11.3%

El Paraíso

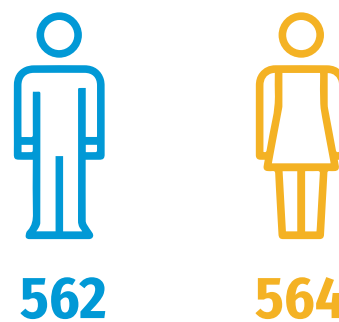


Liure	71	6.3%
Soledad	78	6.9%
Texiguat	78	6.9%
Vado Ancho	71	6.3%

Francisco Morazán



Alubaren	90	8.0%
La Libertad	80	7.1%
Reitoca	60	5.3%
San Miguelito	86	7.6%



Frecuencia Total: 1126
Porcentaje: 100%

Para el **análisis cualitativo** las herramientas de recopilación de datos se adaptaron del conjunto de herramientas del **Análisis Rápido de Género (ARG)** de **CARE Honduras** para incluir **Discusiones de Grupos Focales (DGF)**, **Entrevistas con Informantes Clave (EIC)** e **Historias Individuales (IH)**.

Se realizaron cinco grupos focales (24 H, 31 M: 55 total), 20 entrevistas a informantes claves (9 H, 11 M), y 20 historias individuales (8 H, 12 M), manteniendo una representatividad entre hombres y mujeres. Se analizaron indicadores directos y de contribución para el análisis de la seguridad alimentaria y áreas de investigación específicas para el ARG⁶. Los informantes clave de los municipios e historias fueron dirigidas a alcaldes, representantes de la Oficina de la Mujer y Niñez, representante de Iglesias, productores(as) locales, dueños de abarroterías, representantes de asociaciones de productores, representantes de la unidad ambiental, miembros de las mesas de seguridad alimentaria, representantes de cajas rurales.

2.5 Determinación del Tamaño de la Muestra

2.5.2 Muestreo de hogares por comunidad



- Se utilizó una probabilidad proporcional al tamaño del muestreo.
- El tamaño de la muestra de la comunidad se determinó en función de la población de la misma.
- El supervisor de área, integrado por el personal permanente del proyecto SAG-PROSASUR y CARE Honduras, se encargó de rastrear y garantizar la consistencia de la metodología de muestreo, realizando adaptaciones según fuera necesario.

2.5.1 Selección de jefes de hogar e individuos



- Se encuestaron jefes de hogar e individuos seleccionados dentro del mismo hogar.
- Se utilizaron módulos separados del mismo cuestionario.
- Un hogar se definió como un grupo de personas que viven bajo el mismo techo y comparten alimentos de la misma olla.

2.5.3 Selección aleatoria de hogares



- Se seleccionaron hogares al azar utilizando datos de segmentos censales proporcionados por el INE.
- Estos segmentos censales identifican caseríos dentro de los municipios elegidos.

⁶ ARG-Metodología Análisis Rápido de Género de CARE

2.6 Determinación del Tamaño de la Muestra para Entrevistas Cualitativas

La determinación del tamaño de la muestra es contextual y depende parcialmente del paradigma científico bajo el cual se lleva a cabo la investigación. El tamaño de la muestra debe ser lo suficientemente grande como para describir suficientemente el fenómeno de interés y abordar la pregunta de investigación en cuestión sin tener datos repetitivos, reduciendo los sesgos en los datos.

El objetivo de la investigación cualitativa es alcanzar la saturación. La saturación ocurre cuando se agregan más participantes al estudio, dando como resultado la obtención de perspectivas o información adicional. Más allá del punto de saturación, la adición de más

observaciones conduce a un mayor volumen de datos sin necesariamente aumentar la información que se obtiene. Si bien se considera suficiente un tamaño de muestra de 20 a 30 casos para que las entrevistas en profundidad tengan una cobertura suficientemente completa de los temas que se estudian, las investigaciones prácticas que ilustran muestras de 12 pueden ser casos en los que se produce saturación de datos entre una población relativamente homogénea. Sobre esta base se seleccionó un tamaño de muestra de 20 casos para las entrevistas a informantes clave y 20 para las historias individuales.

Tabla 2. Descripción de la estrategia de recopilación de datos primarios

Método	Grupos destinatarios	Tamaño total de la muestra
Entrevistas estructuradas con informantes clave	Individuos en comunidades afectadas y proveedores de servicios.	20 (11 M + 9 H)
Historias individuales semiestructuradas	Miembros de la comunidad y proveedores de servicios.	20 (12 M + 8 H)
Encuesta	Hogares	1,200 (564 M + 562 H)
Discusiones de grupos focales	Grupos transversales según sexo, edad y características de vulnerabilidad.	5 Grupos Focales (24 H, 31 M: 55 total)

Fuente. Elaboración Propia

2.7 Equipo de Recopilación de Datos

- Se incorporarán 15 encuestadores divididos en tres equipos de cinco personas.
- Todos los encuestadores recibieron capacitación en profundidad sobre la metodología, indicadores y herramientas.
- Los grupos se dividieron por sexo según las herramientas asignadas.
- Tanto las encuestas como las Discusiones de Grupos Focales (DGF) fueron facilitadas por el equipo de género de CARE Honduras.



2.8 Manejo y Análisis de Datos

- Se utilizó KoboToolBox, una herramienta gratuita que permite recopilar datos en dispositivos Android, iOS y Windows, incluso sin conexión a internet.



2.9 Medidas de Control de Calidad

- Se implementó un doble chequeo diario para garantizar precisión, completitud y estandarización de la información.
- Se crearon dos juegos de tabulados en línea: uno con los datos totales y otro por encuestador para medir efectividad y calidad.
- Se revisaron los datos cargados diariamente para detectar errores o sesgos.
- Se activó el GPS en cada lugar de la encuesta para verificar la aleatoriedad del estudio y la participación de los encuestados.



2.10 Indicadores, Procesamiento y Análisis de datos

- La información se analizó bajo un enfoque descriptivo, mediante el paquete estadístico SPSS, Excel para las herramientas cualitativas, y aplicación global para el análisis de la metodología FIES.



2.10.1 Índice de Estrategias de Afrontamiento Reducido (rCSI)

Desarrollado por CARE Internacional es el indicador basado en experiencia que recolecta información sobre uso y la frecuencia en el hogar durante los siete días anteriores, de cinco diferentes estrategias de afrontamiento basadas en alimentos. Se considera que es más útil durante el desarrollo inicial de crisis, cuando los hogares cambian sus patrones de consumo de alimentos para responder a perturbaciones, pero no es así de útil en caso de emergencias prolongadas en

las cuales los hogares probablemente a la fecha han agotado su capacidad de afrontamiento. Este indicador incluye umbrales para las fases 1, 2 y 3+ de la CIF.

2.10.2 Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES, Por sus siglas en inglés)

FIES es un indicador de la FAO, es una escala estadística diseñada para medir la experiencia alimentaria de un individuo o de su hogar en su conjunto. Se basa en las respuestas directas obtenidas de los individuos sobre sus experiencias en el acceso a los alimentos.

Se utilizó el FIES de 30 días, con sus umbrales comunes y normalizados desarrollados específicamente para su uso con el FIES que se establece en el Cuadro de Referencia de Inseguridad Alimentaria Aguda de la CIF. Aunque el FIES estándar, que incluye 8 preguntas (es decir, 8 ítems), no incluye puntos de corte para diferenciar entre las fases 3, 4 y 5.

2.10.3 Puntaje de Diversidad Dietética en el Hogar (HDDS, Por sus siglas en inglés)

Es el indicador desarrollado por FANTA (Food and Nutrition Technical Assistance) y tiene como objetivo reflejar la capacidad económica del hogar para acceder a una variedad de alimentos. Se basa en la información provista por el hogar sobre el número de grupos de alimentos consumido en las 24 horas anteriores. Los valores críticos para HDDS consideran 12 grupos de alimentos para la CIF, con base en informe del Estudio de Indicadores de Consumo de Alimentos en Hogares de la FANTA-FEWS NET (2015).

Es un indicador proxy que mide el número de diferentes grupos de alimentos consumidos durante 24 horas, para determinar la cantidad de alimentos consumidos por un hogar, el HDDS incluye umbrales o cortes para las fases 1, 2, 3 y 4+ para la CIF.

2.10.4 Escala de Hambre en el Hogar (HHS)

Es el indicador desarrollado por FANTA. Evalúa si los hogares han experimentado problemas de acceso a los alimentos en los 30 días anteriores, según lo informado por los hogares. La HHS evalúa las estrategias de consumo de alimentos adoptadas por los hogares que enfrentan falta de acceso a los alimentos. Los valores críticos para la HHS se basan en el informe del Estudio de Indicadores de Consumo de Alimentos en Hogares de la FANTA (2015), y la alineación con las descripciones de Fases en la Tabla de Referencia de Inseguridad Alimentaria Aguda de la CIF, HHS incluye umbrales para todas las fases de la CIF.

2.10.5 Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA) y (PCA-Nutrición)

Es el indicador colectivo del PMA, recolectado en las evaluaciones y actividades de monitoreo. El PCA es el puntaje compuesto basado en información provista por las personas sobre el consumo de nueve grupos

de alimentos y frecuencia de los alimentos (cantidad de días en que se consumieron grupos de alimentos durante los últimos 7 días), ponderada por la importancia nutricional relativa atribuida a los diferentes grupos de alimentos. Según los valores críticos estándares, los hogares se clasifican según la CIF en uno de los tres grupos según su consumo de alimentos: pobre (Fase 3), limitado (Fase 2) o aceptable (Fase 1), con puntajes de igual o menor que 21, 28 y 35, respectivamente, excepto en situaciones de consumo alto de aceite y azúcar (el cual es clasificado en Honduras), para lo cual los valores críticos para los mismos tres grupos son igual o menor que 28, 35 y 42, respectivamente.

2.10.6 Igualdad de Género para la Seguridad Alimentaria (GE4FS)

El Análisis Rápido de Género (ARG) enfatiza la importancia del análisis de datos cualitativos para complementar las herramientas cuantitativas para proporcionar información sobre las diferentes necesidades, capacidades y estrategias de afrontamiento de mujeres, hombres, niños y niñas en una crisis. El Análisis Rápido de Género se construye progresivamente utilizando una variedad de información primaria y secundaria para comprender los roles y relaciones de género y cómo pueden cambiar durante una crisis. Proporciona programación práctica y recomendaciones operativas para satisfacer las diferentes necesidades de mujeres, hombres, niños y niñas y para garantizar que los principios de “no hacer daño” sigan siendo fundamentales para el proceso. El Análisis Rápido de Género utiliza las herramientas y enfoques de los Marcos de Análisis de Género y los adapta a los plazos establecido, los contextos que cambian rápidamente y los entornos inseguros que a menudo caracterizan las intervenciones humanitarias.

Para mantener la eficacia desde la óptica de género, la metodología se consideró como mínimo en sus herramientas la desagregación de datos de género, con el fin de mantener la eficacia en el análisis de los impactos de la seguridad alimentaria y la nutrición en los individuos. Para ello, se tomó como referencia el manual del IASC, que detalla la necesidad de información desglosada por sexo y edad como componente básico del análisis de género, así como al método ARG Toolkit.

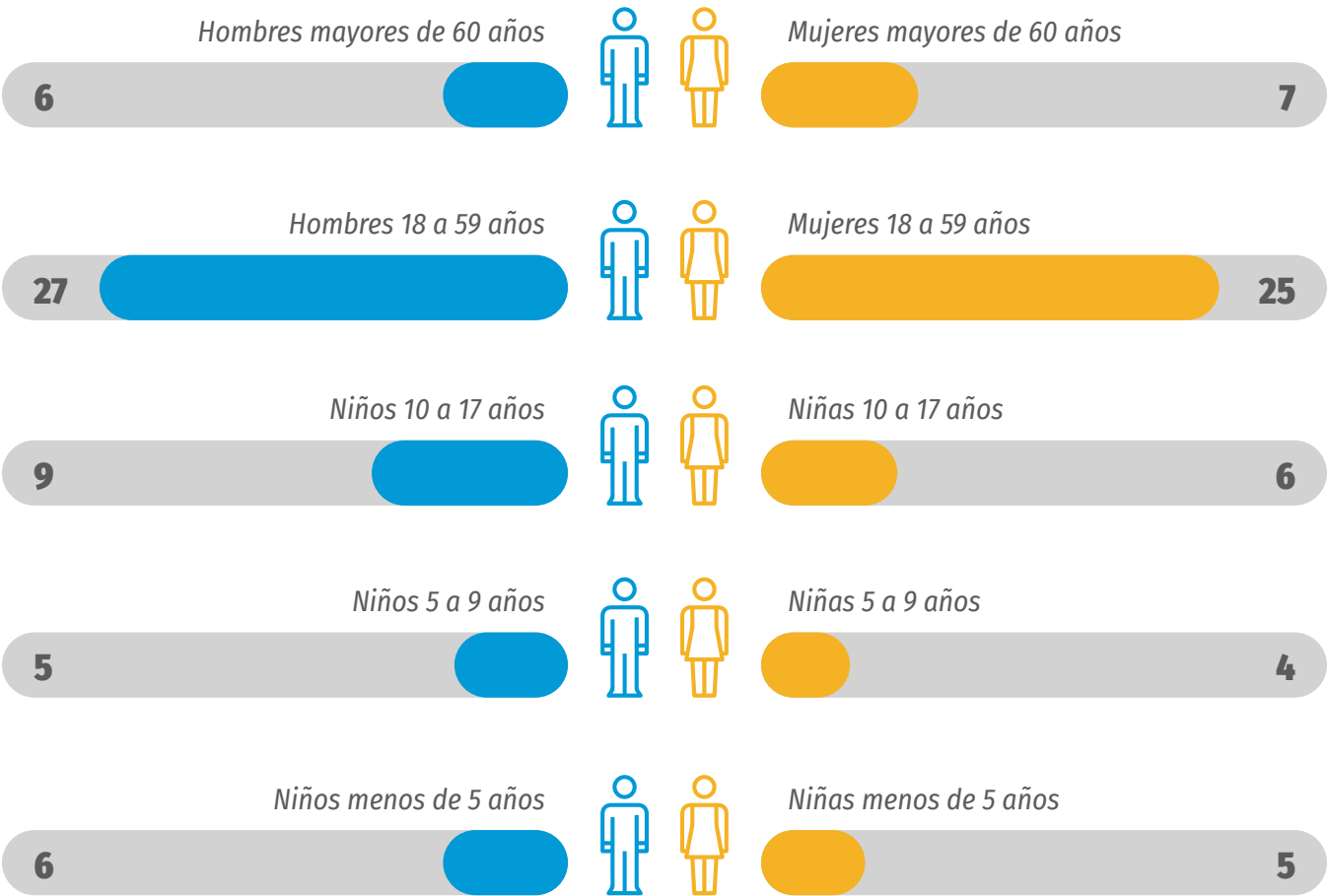
3. DATOS DEMOGRÁFICOS

Del total de entrevistas realizadas (1,126), un 50% se realizaron a hombres y 50% a mujeres, manteniendo un nivel de representativa de género, como se estableció en el protocolo del estudio. Estas personas viven en 12 municipios de los departamentos de Choluteca, El Paraíso y Francisco Morazán.

Los hogares se caracterizan por ser rurales en su mayoría y liderados por jefatura de hogar masculina (74%). En lo que respecta al estado civil de la población entrevistada,

mayoritariamente respondieron ser casados(as), y “otros”, lo que podría indicar ser unión de hecho o unión libre, seguido por solteros(as) y divorciados(as). El promedio de personas viviendo por hogar es de cinco, en su mayoría se trata de personas entre 18 a 59 años (50% hombres, 50% mujeres), seguido por jóvenes entre 10 a 17 años (59% hombres, 51% mujeres), adultos mayores (57% hombres, 43% mujeres) y niños y niñas entre 5 a 9 años (49% hombres, 51% mujeres) y menores de 5 años (47 hombres, 53% mujeres).

Gráfico 1. Promedio de edad de personas, hogares encabezados por hombres y mujeres

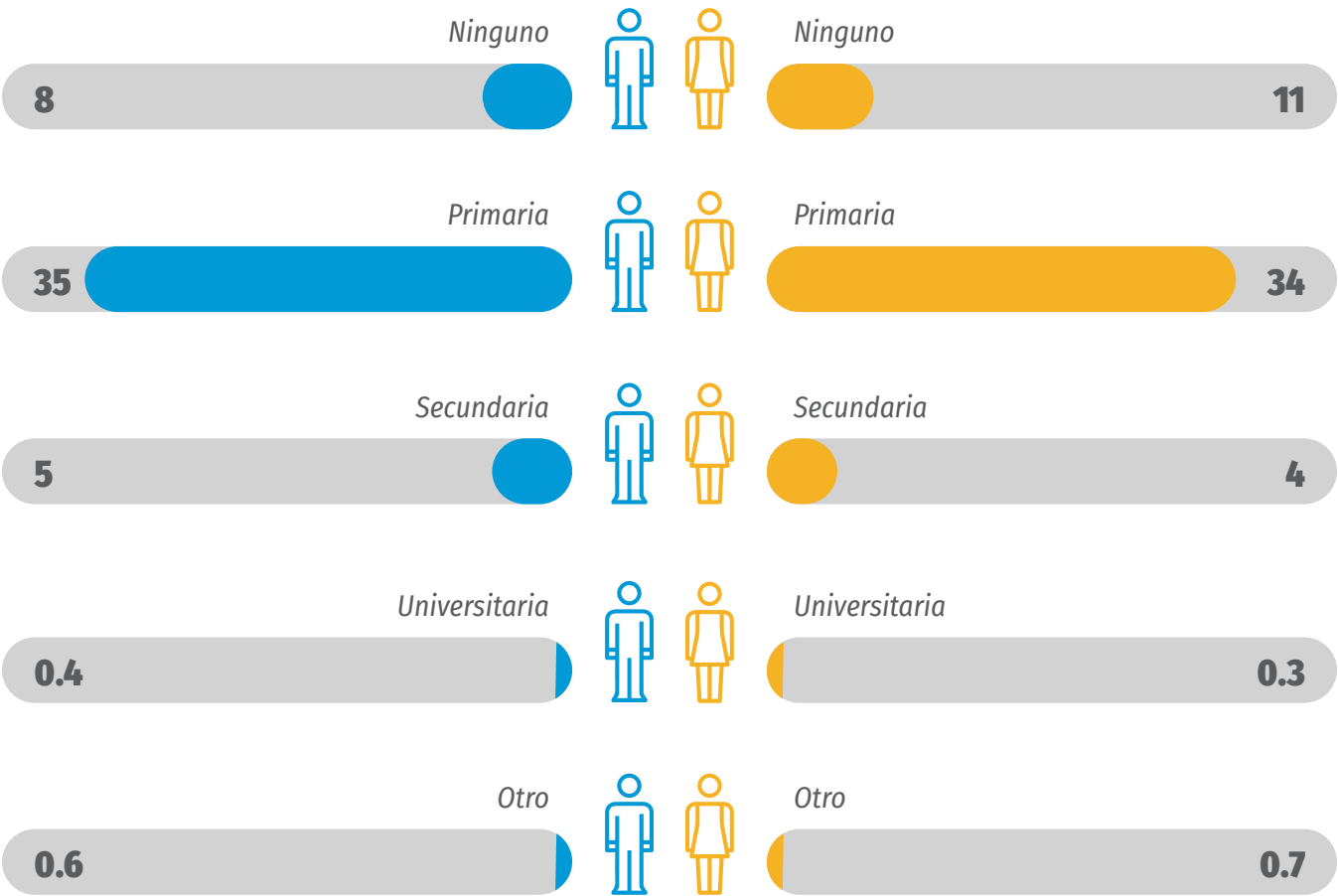


Fuente. Elaboración Propia

Al consultar a la población sobre el nivel educativo más alto alcanzado entre hombres y mujeres, respondieron: primaria (35% hombres y 34% mujeres), ninguno (8% hombres y 11% mujeres). Igualmente, el nivel de primaria es el más alto de las mujeres en el hogar, dicho escenario perfila la vulnerabilidad que enfrentan

los núcleos familiares rurales en entornos de pobreza, a menudo hay una necesidad inmediata de satisfacer las necesidades básicas, como alimentos, refugio y atención médica. En consecuencia, la educación puede no ser considerada una prioridad.

Gráfico 2. Nivel de estudios alcanzado, hogares encabezados por hombres y mujeres



Fuente. Elaboración Propia

4. HALLAZGOS Y ANÁLISIS

En esta sección exponemos los hallazgos centrales del estudio, **este se divide en 8 secciones de análisis. La cual, evidencia la importancia de un análisis de la situación de seguridad alimentaria con datos desagregados por sexo, para comprender mejor la problemática y tomar medidas efectivas de las brechas entre hombres y mujeres.** Los resultados combinan el análisis de la información cuantitativa y cualitativa relevada y, además, se ilustran con testimonios textuales de actores clave en el territorio.

Los datos evidencian, que, a raíz del impacto de la sequía en los 12 municipios analizados, hay un agotamiento de los medios de vida de las poblaciones, en donde, tanto hombres y mujeres coinciden que el deterioro continuo debido a los recurrentes impactos climáticos, ha debilitado la capacidad para acceder a los alimentos suficientes y nutritivos. Los principales cambios mencionados, conlleva a trabajos ilegales (donde los jóvenes se ven fuertemente vinculados), aumento de la migración interna y externa, en búsqueda de trabajo no dependiente de la agricultura y nuevas oportunidades para su familia.

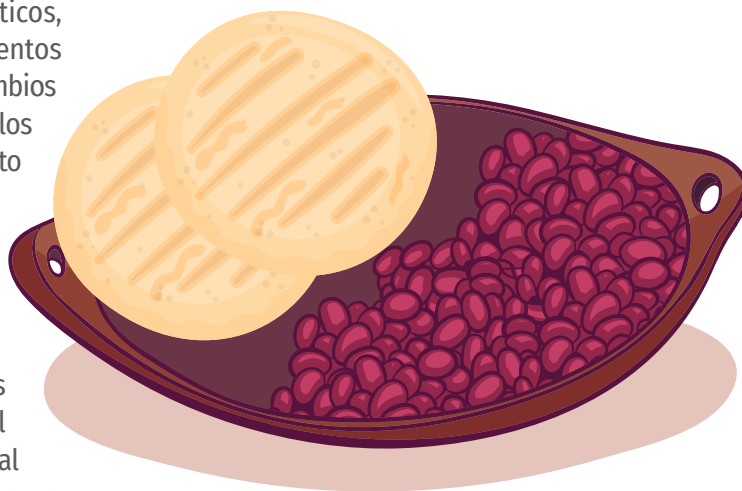
El deterioro de la economía, los efectos del impacto de la crisis, sumado a un contexto de desigualdades preexistentes de las mujeres especialmente en el acceso a la educación, acceso a información, capital y otros recursos y oportunidades, las posiciona en un grupo más vulnerable al impacto y con menos capacidad de resiliencia para enfrentar y recuperarse.

4.1 Impacto

En referencia a los principales cambios en la última temporada de invierno vivida durante el año 2023, hombres y mujeres de los tres departamentos analizados, coinciden en que la variabilidad climática especialmente por falta de lluvias ha afectado gravemente, siendo el cambio más significativo el **deterioro de la economía**, que deriva de las **pérdidas**

de cultivos causadas por la sequía, teniendo como consecuencia i) **menos empleos** en la actividad agropecuaria (históricamente una fuente importante), ii) **menor producción familiar** y iii) precios más altos de los alimentos y otros productos básicos; derivando en niveles de hambre elevados.

El estudio nos revela que hay una creciente crisis alimentaria en el Corredor Seco de Honduras. La mayoría de los hombres y mujeres declararon haber tomado medidas para hacer frente a la crisis en los últimos 30 días, y casi todos ellos (96% de los hombres y 91% de las mujeres) citaron que la razón para emplear una estrategia de afrontamiento era poder acceder a alimentos.



Un informante clave comentó que, en Choluteca: **“Ya no comes lo que quieres, sino lo que puedes”.**

EIC, Mujer



También, el estudio nos demuestra que la crisis alimentaria no es uniforme. En los tres departamentos, encontramos una marcada diferencia en los resultados de seguridad alimentaria entre hombres y mujeres, evidenciado por el indicador compatible con el CIF llamado Escala Experiencial de Inseguridad Alimentaria (FIES por sus siglas en inglés).

En los 12 municipios de los tres departamentos estudiados, la FIES muestra que la mayoría de las mujeres (60,6%) se encuentran en Fase 3 (Crisis) en el indicativo de la CIF. Los resultados de FIES muestran que, en general, un 50% más de mujeres que de hombres enfrentaron inseguridad alimentaria aguda, indicativa de Fase 3 (Crisis) de la CIF o peor.

En todos los grupos de los tres departamentos analizados, **las mujeres experimentaron una mayor inseguridad alimentaria aguda**, indicativa de la Fase 3 (Crisis) de la PCI o peor. Las diferencias oscilaron entre el 44% en Choluteca y el 64% en Francisco Morazán,

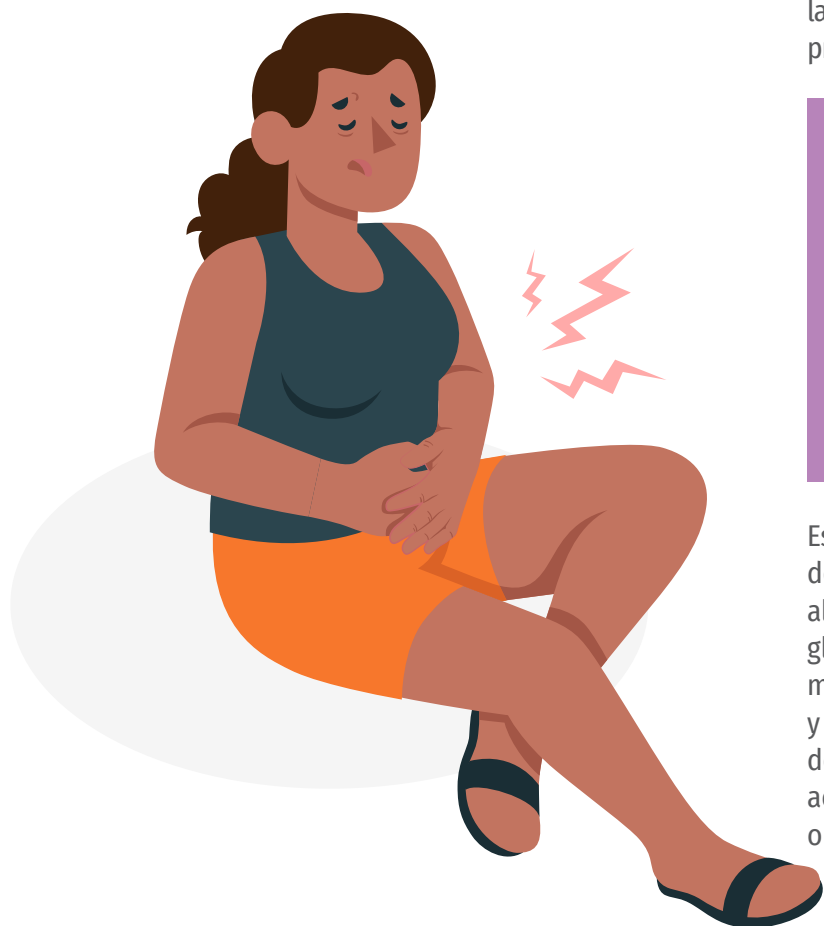
lo que indica claramente que las mujeres enfrentan niveles más altos de inseguridad alimentaria aguda que los hombres.

En las entrevistas cualitativas, mujeres y hombres señalaron que el impacto del mal invierno del año 2023 afectó toda su comunidad, desde el aumento de plagas invasoras hasta la migración, las preocupaciones de seguridad (es decir, la actividad de pandillas y la violencia de género), las elecciones de medios de vida y los compromisos dentro del hogar en torno a satisfacer las necesidades básicas.

Muchos destacaron grupos particulares que fueron los más afectados por el hambre, incluyendo mujeres, niños y adultos mayores. De entre los grupos más afectados, hombres y mujeres compartieron que la dificultad de las experiencias de las mujeres se definía por su vulnerabilidad al hambre y por su responsabilidad de gestionar, preparar y proveer alimentos para la familia en plena crisis. Como dijo una encuestada en un grupo focal en Choluteca sobre la experiencia de mujeres enfrentando las consecuencias profundas la crisis de hambre:

“Nos angustiábamos de no saber cómo le daríamos de comer a nuestros hijos. Aumentó el estrés, dolor de cabeza, dolor de espalda, dolor de pies y la angustia de hacer una venta, ya que a veces no se vende”.

Es fundamental señalar que la brecha de hambre de género va más allá de afectar la inseguridad alimentaria de las mujeres particularmente. Los datos globales resaltan que los hogares encabezados por mujeres son más susceptibles a deficiencias de macro y micronutrientes, desnutrición y escasez de alimentos debido a desigualdades preexistentes que limitan su acceso a información, capital entre otros recursos y oportunidades para desarrollar resiliencia¹⁰.



¹⁰ <https://www.fao.org/gender/learning-center/thematic-areas/gender-and-food-security-and-nutrition/4/>

Los datos del estudio de la ARG en Honduras confirman la correlación entre la inseguridad alimentaria y el aumento de las vulnerabilidades para las mujeres. En los tres departamentos, las personas de cualquier género que vivían en hogares encabezados por mujeres tenían más probabilidades de experimentar inseguridad alimentaria que las personas de cualquier género que vivían en hogares encabezados por hombres.

Los niveles más altos de inseguridad alimentaria en las mujeres y los hogares encabezados por ellas coinciden con las tendencias globales y los estudios que han establecido asociaciones entre el acceso desigual de los hogares encabezados por mujeres a la educación, los recursos, los servicios y el capital social. Como resultado, quienes viven en hogares encabezados por mujeres tienen mayores riesgos de inseguridad alimentaria.



“Todos [están afectados] porque no ha habido trabajo, pero especialmente **las mujeres solteras están más afectadas**, porque llevan el papel de todo y tenemos que ver cómo podemos llevar comida a casa”.

De hecho, las mujeres y los hogares encabezados por mujeres informaron de un acceso muy desigual a oportunidades y activos para hacer frente a la crisis alimentaria. Tanto en la encuesta cuantitativa como en las entrevistas cualitativas, las mujeres revelaron que enfrentaban varias barreras y/o desigualdades distintas para acceder a alimentos o recursos para obtener alimentos.

En las entrevistas, las mujeres destacaron las barreras estructurales y sistémicas que les impedían acceder a ahorros significativos y activos para amortiguar las crisis. Mencionaron incluso que no pueden acceder a créditos en las cajas de ahorro y crédito porque no cumplen muchos de los requisitos -entre otros- contar con títulos de propiedad. La situación de inequidad y exclusión que enfrentan las mujeres para poseer tierras y empleos, crea desafíos para el crédito y las oportunidades de generación de ingresos. Esto resulta en que las mujeres informaron abrumadoramente (92%) que no cuentan con ahorros ni activos que podrían vender de ser necesario, en comparación con el 62% de los hombres que respondieron que no tienen ahorros.

“Últimamente, **hemos tenido pérdidas de cosechas de granos básicos y paste**, que son nuestras principales fuentes de ingresos del hogar”.

(Hombre EIC, El Paraíso)

El impacto, desde el punto de vista de los hombres, se refleja en la incertidumbre y temor que mencionaron sentir y en cómo adaptarse a las cambiantes condiciones climáticas. Por su parte, las mujeres mencionaron también que la falta de agua limita el rendimiento y calidad nutricional de los pastizales, al igual que mantener hidratados y regular la temperatura corporal de los animales, aumentando la posibilidad de enfermedad y muerte. Los hombres especialmente indicaron que han optado por abandonar la agricultura para buscar medios de vida que no dependan tanto del clima, pero los empleos son muy limitados.

La crisis también ha afectado las dinámicas sociales, y aumentado la tensión económica causada especialmente por el alto precio de los alimentos. Esta situación ha llevado a las mujeres a la búsqueda de empleo fuera del hogar, lo que está cambiando los roles dentro del hogar, además de considerar la migración a ciudades o países como España o Estados Unidos, como un medio para poder apoyar a sus familias. Sin embargo, las mujeres señalaron que implica muchos riesgos, especialmente por embarazos en la adolescencia, desintegración familiar y dejar a los hijos e hijas al cuidado de particulares y correr el riesgo de ser víctimas de violencia y/o abusos.

“Por la necesidad de querer darle una buena educación y alimento a nuestros hijos, se da la migración. Incluso he sido una de las que he estaba a punto de irme, pienso; voy a migrar, no tengo trabajo, no vemos oportunidades y manera de salir adelante”.

(Mujer EIC, Choluteca).



La sequía, además de afectar la agricultura, también tiene implicaciones en otros aspectos, como la inseguridad, tensiones sociales por falta de agua, pérdida de empleo lo que afecta la economía local, la migración de personas en búsqueda de mejores condiciones, desesperación, depresión y delincuencia. En algunas comunidades, especialmente las mujeres indicaron que la sequía extrema ha provocado el aumento de delincuencia, mencionaron sentir temor al caminar en las comunidades o mandar a sus hijas a la escuela o colegios y que sean agredidas. Hombres y mujeres indicaron sentirse desesperados, deprimidos y haber tenido discusiones con sus parejas, al no tener ningún medio para satisfacer las necesidades de su familia. Una mujer informante clave señaló que, debido a la falta de recursos, los jóvenes están recurriendo a las drogas, la prostitución infantil y la venta de fotografías íntimas (especialmente de población joven).

Ahora bien, en lo que concierne a la población considerada en mayor riesgo ante una crisis por sequía, varía según el contexto, y las condiciones específicas de cada grupo. Los hombres y mujeres a pesar de indicar que todos en la comunidad son afectados, coinciden que los adultos mayores, niños y niñas pequeños, productores y productoras, personas con alguna condición de enfermedad y mujeres jefas de hogar solteras, son los grupos de población que podría ser más vulnerable ante el impacto. Ver gráfico 3.

“Se da mucho la migración a otras ciudades o a otro país, el municipio se está quedando despoblado por la falta de oportunidades. Deciden ya no continuar produciendo. **Se da mucho desplazamiento interno y migración,** porque el productor invierte una gran cantidad de dinero y le va mal, entonces ya no quiere volver a experimentar eso”.

(Hombre EIC, El Paraíso)

En general, estos grupos se percibieron como los más vulnerables porque tenían pocos medios para acceder a servicios, recursos o habilidades de afrontamiento necesarias para hacer frente a los diversos efectos de la crisis, también son más susceptibles a los efectos adversos de la sequía, como la deshidratación y las enfermedades relacionadas con la falta de agua.



Esta variabilidad quizás no sea sorprendente considerando que la crisis puede tener efectos diferentes en los grupos de la población por su contexto (como oportunidades de medios de vida, hambre, pérdidas de cultivos, preocupaciones de seguridad). Por lo tanto, cada tipo de impacto puede tener diferentes implicaciones y niveles de gravedad para diferentes grupos. Así, en algunas entrevistas, los hombres identificaron que ellos son el grupo más afectado, ya que son los responsables de sembrar, llevar el rol de proveedor del hogar. Un EIC hombre, mencionó “es complicado para los hombres, debido a rol de cabeza de familia y la necesidad de proveer”. En otros casos, hombres y mujeres dijeron que las madres solteras eran las más afectadas porque ellas solas llevan las cargas tradicionales tanto del trabajo de los hombres como de las mujeres.

Asimismo, el agua también se identificó como una necesidad, los hombres clasificaron el agua por encima de la atención sanitaria y las mujeres clasificaron la atención sanitaria por encima del agua, esto podría estar vinculado a que la mujer asume los cuidados de los niños y niñas, por tanto, a nivel de hogar prioriza la atención sanitaria y a nivel individual el agua se puede asociar a que la mujer asume el rol de la limpieza del hogar, así como en la preparación de los alimentos.

“Los niños y los abuelos son los más vulnerables porque ellos también por su edad depende de medicamento y a veces no sabemos cómo comprarlos, porque el dinero no ajusta ni para la comida”.

(Mujer EIC, Choluteca).

“Creo que el impacto es más para nosotras las mujeres, somos las que estamos dentro del hogar, las que tenemos que ver si está la tortilla, si la comida ya está lista, si los frijoles están listos”.

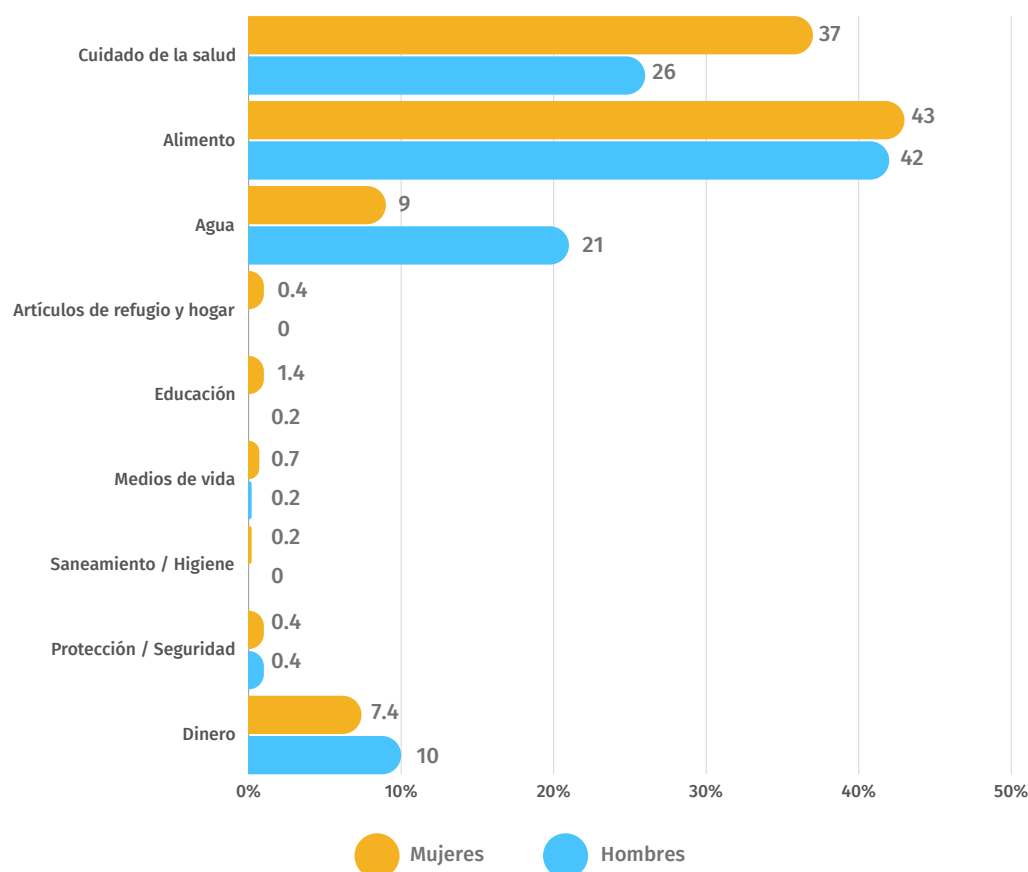
(Mujer EIC, Choluteca).

“Tener alimento en la cocina, medicina para cuando los niños se enferman, y agua para tomar, porque aquí hay que ir a recoger a la vertiente, y también tener, aunque sea 100 HNL por una emergencia”.

(Mujer EIC, El Paraíso)



Gráfico 3. Necesidades prioritarias, hogares encabezados por hombres y mujeres



Fuente. Elaboración Propia

4.2 Roles y Responsabilidades de Género

Las mujeres históricamente por su situación y condición de género en una sociedad patriarcal son excluidas y discriminadas para ejercer sus derechos. En Honduras, los roles de género tradicionalmente han asignado a los hombres la autoridad y proveeduría, mientras que a las mujeres se les ha atribuido el cuidado del hogar y la crianza de los hijos. Estos roles son construcciones sociales que varían según la cultura y el contexto ahora también se definen de acuerdo a la acción climática¹¹.

A pesar de que los hombres y mujeres indicaron que hay un mayor involucramiento en las actividades del hogar entre ambos, las normas sociales tradicionales de género aún siguen prevaleciendo. En los tres departamentos, hombres y mujeres coinciden que la

“En un hogar compuesto, es común que el hombre sea el jefe del hogar y el que toma las decisiones en zonas alejadas del casco urbano. En comunidades más cercanas al casco urbano hay un poco más de igualdad y ambos toman las decisiones.”

Hombre EIC, El Paraíso

mujer asume un papel más importante que los hombres en la toma de decisiones sobre los alimentos, es decir: cuánto tiempo pueden durar los alimentos, cómo gestionar los alimentos en la casa, su preparación, cuidado de las aves de corral y otras especies menores, así como la producción de vegetales. Los hombres

¹¹ Red de Mujeres del Sur. Programas - Red Regional de Mujeres del Sur (redmujeresdelsur.hn)

suelen estar centrados en la agricultura, cultivando granos básicos, manejo de equipos y herramientas.

Durante el grupo focal realizado en Choluteca las mujeres manifestaron: “son los hombres los que toman las decisiones de planificación familiar; si voy al Centro de Salud le tengo que decir que fui a llevar al niño. Hasta el bono que dan las instituciones es el hombre el que decide sobre este, aunque se lo den a las mujeres. La mayoría de las mujeres no tenemos bienes, todo está al nombre del hombre; esto dificulta mucho que las mujeres accedan a los créditos”. Así mismo se compartió que como resultado de la crisis del mal invierno del año 2023 se aumentó la carga de trabajo para las abuelas e hijas mayores porque las mujeres tuvieron que salir a buscar empleo.

“Aquí hay mucho machismo y es el hombre quien suele mandar en el hogar porque eso es lo que se ha enseñado que solo por ser hombre no puede lavar un plato, barrer ayudar en las cosas de las casas”.

(Mujer EIC, Perspire, Choluteca)

Hombres y mujeres coinciden que ahora ambos deben de salir a buscar nuevas oportunidades para generar ingresos. Indicaron que hay un mayor involucramiento de la mujer, porque **“el dinero ya no ajusta”**. Las mujeres expresaron que se dedican a la elaboración y venta de tortillas, pan, nacatamales o participan en trabajos informales o diarios, como en la cosecha de melones u Okra. Sin embargo, se evidenció que las normas de género y la desigualdad interfieren en la capacidad de las mujeres para obtener un trabajo decente y seguro fuera del hogar.

Según datos cualitativos, los roles tradicionales de género están influenciados por las normas sociales tradicionales que suelen asignar funciones de liderazgo y toma de decisiones a los hombres, quienes suelen tener mayoritariamente el control de los recursos especialmente de la tierra, producción e ingresos, mientras que las mujeres se le atribuye mayormente las actividades del hogar y al cuidado de los hijos (as).



En la gráfica 4 se puede observar al hombre como la persona con mayor control en la toma de decisiones en la administración de los gastos, mientras las mujeres tienen un papel más importante en la salud, educación y alimentación.

Gráfico 4. Tipos de decisiones que tienen más control, hogares encabezados por hombres y mujeres

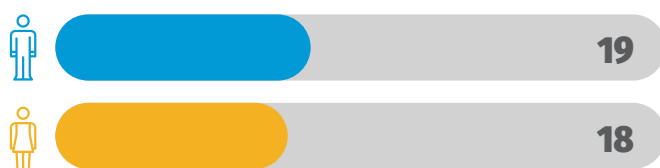
No tomo decisiones



Gastos importantes de hogar



Gastos menores de hogar



Escolarización de los niños



Salud de quienes están dentro del hogar



Tu propia salud personal



Visitar a familiares o amigos



Donde usted y su familia viven o se mudan



Fuente. Elaboración Propia



Hombres y mujeres coincidieron que salir a buscar otras oportunidades fuera de la región Sur, ya sea en el comercio informal o migrar a otros países, son estrategias que también han aumentado a raíz de las múltiples crisis y pérdidas productivas. Estudios confirman esta información: “los eventos climáticos extremos han afectado gravemente la subsistencia de las comunidades rurales, impulsando a muchas personas a buscar mejores condiciones en otros lugares”¹².

La información cualitativa en los grupos focales se destacó el “machismo” y una gran dependencia de las mujeres de los recursos de su pareja. También, que los ingresos y el acceso a fuentes financieras eran vistos como una barrera para la participación económica de las mujeres. Por lo tanto, se vincula el impacto de los roles de género en la toma de decisiones sobre los ingresos en el hogar con el impacto en la capacidad de las mujeres para participar a nivel comunitario con emprendimientos que generen ingresos.

Con respecto al liderazgo comunitario, las mujeres tenían más probabilidades de informar que participaban en procesos de toma de decisiones comunitarias: alrededor de la mitad, el 53%, informaron que participaban en la toma de decisiones comunitarias en comparación con el 40% de los hombres. Sin embargo, según información cualitativa las mujeres consideran que la participación no se traduce en influencia o poder, ni que las mujeres ejerzan un liderazgo igualitario en estos foros, datos que se validan con la información cualitativa en las diferentes herramientas aplicadas.

“En nuestro municipio no hay fuentes de empleo, la mayoría de la población es pobre y sobrevive de lo que produce. Las personas, de una u otra manera, busca conseguir alimentos, pues entran en un estado de desesperación. Los hijos le están pidiendo comida”.

Hombre EIC, El Paraíso.

¹² OIM <https://infounitnca.iom.int/document/corredor-seco-honduras-2021-encuesta-de-hogares-vulnerabilidad-y-sequia/>

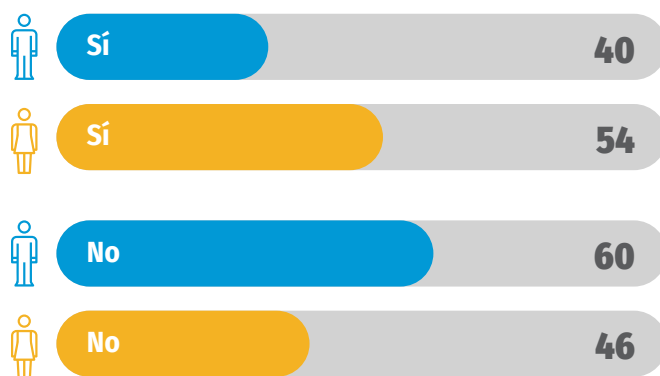
Hombres y mujeres también mencionaron numerosas organizaciones que han brindado ayuda especialmente de alimentos y agua. Las mujeres expresaron que no hubo una respuesta diferencia por género, pero que les gustaría ser consideradas al momento de definir criterios, estrategias y beneficiarios en conjunto con líderes comunitarios y políticos.

El machismo es una gran barrera, a veces participamos, pero no tomamos decisiones; Se nos sigue valorando como el sexo débil. Cuando van a reuniones, los esposos les dicen que solo vayan a escuchar, no a dar su opinión.

Mujer EIC, Choluteca

Algunas barreras identificadas por hombres y mujeres en lo relacionado a la poca participación comunitaria encontramos la **falta de tiempo: hombres (38%) y mujeres (29%)**. El 9% de las mujeres especificaron que el cuidado de los niños era su principal barrera; así mismo señalaron que la falta de información es un obstáculo importante contrario a los hombres.

Gráfico 5. Participación en toma de decisiones comunitarias, hogares encabezados por hombres y mujeres



4.3 Medios de Vida e Ingresos

4.3.1 Medio de Vida

Según la Red Regional de Mujeres del Sur (RRMSUR), las mujeres históricamente por su situación y condición de género en una sociedad patriarcal son excluidas y discriminadas para ejercer sus derechos económicos, desempeñan empleos sin condiciones de protección, tienen menos acceso al uso y control de los recursos, no son sujetas de crédito por su falta de bienes que representen una garantía y su trabajo de cuidados y su contribución a la economía es invisibilizado y no remunerado.

CARE Honduras ha documentado a través de la implementación de proyectos en la zona Sur del país, que el desarrollo empresarial podría ser una solución económica para la región; especialmente si este desarrollo es incluyente para las mujeres y los jóvenes. La realidad es que para este sector de la población existen barreras sistémicas como la limitada disponibilidad de servicios empresariales, inclusión financiera con perspectiva de género, sin dejar atrás la edad y aspectos de normas sociales, que sumado al escaso control de las mujeres a los medios de producción; se puede afirmar que en la región sur no se logra una participación transformadora para las mujeres.

Los medios de vida tradicionales de la zona Sur de Honduras están influidos por sus características geográficas, climáticas y socioeconómicas.

- El departamento de Choluteca se caracteriza por depender de la agricultura de subsistencia (maíz, frijol y maicillo) y frutales en la zona alta.
- En la zona baja se dedican a la ganadería y cultivos de agro exportación: caña de azúcar, melón, marañón, sandía, oKra, ajonjolí y hortalizas.
- En las zonas costeras las familias se dedican al cultivo de camarón, tilapia, producción de sal, pesca artesanal y un turismo en crecimiento por sus bosques, ríos, playas y sitios históricos.
- Otro gran sector de la población se dedica al trabajo temporal remunerado en la agroindustria, y de forma permanente se dedican a la ganadería y comercio¹³.

¹³ Few's Net 2015, Medios de Vida Honduras.

En El Paraíso, la principal actividad es agropecuaria, sus habitantes son productores de maíz, frijol, caña de azúcar, sandía, maicillo, sorgo, tomate, paste (luffa cylindrica), apicultura, avicultura y a nivel de agroexportación se produce café y tabaco.

Por su parte, el departamento de Francisco Morazán, se dedica principalmente a la agricultura, ganadería, silvicultura y caña de azúcar; representando un 85% de la actividad económica de la población.

Al estar en el Corredor Seco de Honduras, su población se enfrenta a diversos riesgos, entre ellos: sequía, inundaciones, deslizamientos y derrumbes, enfermedades y plagas que afectan los cultivos de maíz, frijol y hortalizas, variabilidad en los precios de compra de los productos e insumos agrícolas, al igual que irregularidad en las lluvias¹⁴.

4.3.2 Fuente de Ingresos

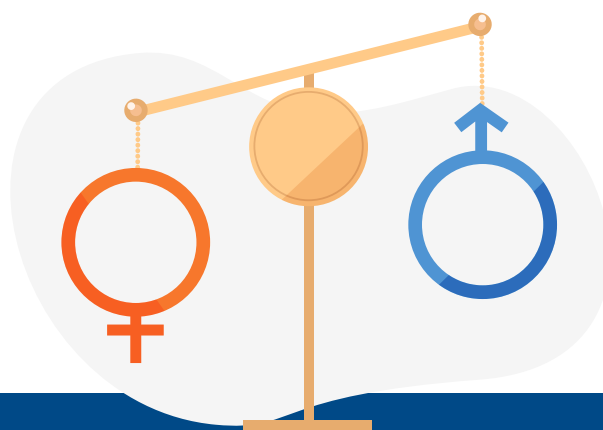
Las diferencias de género en los medios de subsistencia y las fuentes de ingresos en los tres departamentos en estudios son significativas y afectan principalmente a las mujeres. Estas diferencias se deben a varios factores estructurales, de normas sociales y culturales que limitan las oportunidades económicas de las mujeres y perpetúan la desigualdad.

“En invierno, de mayo a octubre, es el tiempo de crisis en esta zona. No hay empleo en las empresas en esa fecha; los varones y mujeres se quedan trabajando en la casa; las madres solteras salimos a buscar algunos ingresos para mantenernos al menos con unas dos raciones de comida al día”.

Mujer Grupo Focal, Soledad

En las discusiones de los grupos focales y entrevistas individuales, se destacó que las mujeres enfrentan restricciones para dedicarse a actividades económicas, el trabajo del hogar no es remunerado y se centra en tareas como la preparación de los alimentos y el cuidado de los

niños y adulto mayores, incluso trabajan en las fincas desarrollando actividades productivas y tienen el rol de la reproducción lo que impone una triple carga de trabajo para las mujeres. Por tanto, el tiempo para participar en actividades o fuentes de empleo son limitadas.



Las mujeres que indicaron tener una fuente de ingreso remunerado, expresaron que los puestos de liderazgos o gerencial son solamente asumidos por hombres, su salario suele ser menos remunerado, asimismo, expresaron haber sufrido acoso y hostigamiento laboral.

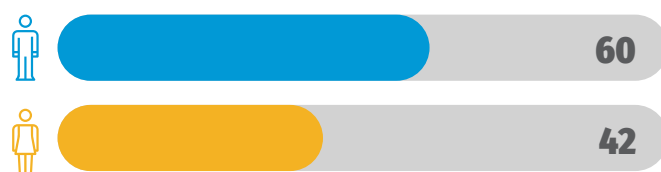
Al consultar sobre la principal fuente de ingresos de la población en estudio, indicaron que es la agricultura (60% de hombres frente a 42% de mujeres). **Las mujeres fueron más propensas a declarar que no tienen ninguna fuente de ingresos remunerada** (18% de mujeres frente a 5% de hombres). Ver gráfico 6.

Al referirnos si tenían otra fuente de ingresos, en su mayoría hombres (83%) y mujeres (73%) mencionaron no tener una segunda fuente de ingresos. Los que indicaron que sí, para hombres y mujeres principalmente es por apoyo de familiares, remesas y otros.

¹⁴ OIT Línea Base - Vulnerabilidad y Sequía : Corredor Seco, Honduras (Noviembre 2020) | Displacement Tracking Matrix (iom.int)

Gráfico 6. Principal Fuente de Ingreso, hogares encabezados por hombres y mujeres

Agricultura



Especies menores



Trabajos diarios (jornal)



Ganado



Otra



Huerto familiar



Sin actividades remuneradas



Pequeño comercio



Trabajo doméstico remunerado



Fuente. Elaboración Propia

En cuanto a los efectos de la última crisis, mujeres y hombres indicaron que su fuente de ingresos ha cambiado en los últimos 6 meses (26% de mujeres frente a 17% de hombres).

Según datos cualitativos, mujeres y hombres coinciden que los cambios son generados principalmente a raíz de las pérdidas en la producción, reduciendo las fuentes de empleo, deteriorando la economía familiar y local, situación agravada a raíz del mal invierno del año 2023.

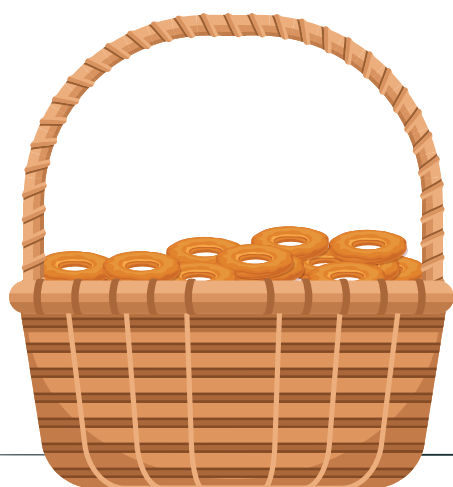
En referencia a las oportunidades para generar ingresos, las mujeres respondieron que creían que había algunas oportunidades de ingresos disponibles para ellas, sin embargo, indicaron que acceder a estas oportunidades conllevaba riesgos. En los grupos de discusión, las mujeres señalaron su interés o intenciones de buscar

ingresos para sostener a su familia, pero también expresaron temor de que al buscar empleo y dejar a sus hijos (especialmente las niñas) corren un mayor riesgo de sufrir violencia y delegar las cargas domésticas a las hijas adolescentes y abuelas.

Las mujeres también expresaron que el empleo fuera del hogar conlleva en ser más propensas en enfrentar riesgos de violencia de género y discriminación. Una mujer mencionó que en los trabajos temporales el hombre se beneficia más, ya que pueden obtener roles gerenciales que las mujeres no pueden. El liderazgo en el trabajo estacional tiende a ser masculino, y las mujeres han experimentado abuso sexual, acoso, reciben menos salario por su trabajo en comparación con los hombres, experimentan sobrecarga de trabajo y problemas de salud como resultado. Se señaló que las mujeres permanecen en silencio, temerosas y avergonzadas cuando surge esta situación.

“Cuando hay poca lluvia el empleo es escaso, eso nos impacta a todos, la miramos difícil. Mi esposo se dedica a la agricultura y pequeña ganadería, yo vendo rosquillas cuando tenemos leche y logramos sacar el suero para la cuajada, ahí tenemos más trabajo porque puedo vender rosquillas y quesadillas. Cuando hay periodos secos los animales casi no producen y uno vende poco”.

Mujer EIC, Choluteca.



“Yo les digo a las mujeres, salgamos de esa cárcel que es mental. Que comiencen a defenderse en base a derechos y sean libres de maltratos domésticos, de humillación, de acoso sexual, de violación, marginamiento, en donde sólo el varón toma las riendas de cualquier asunto”.

Mujer ECI, Choluteca.

Los datos secundarios ponen de relieve que el machismo prevalece en el lugar de trabajo y que las mujeres suelen percibir ingresos menos que los hombres. Además, las mujeres son más propensas a aceptar trabajos informales, lo que conlleva una mayor inseguridad laboral y menores beneficios laborales. También se señaló que las leyes para proteger a las mujeres embarazadas rara vez se aplican, lo que agrava las consecuencias para ellas, que ya están siendo señaladas como un grupo con mayor riesgo de inseguridad alimentaria¹⁵.

4.4 Seguridad Alimentaria y Nutricional

Los retos en los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria en los 12 municipios de los tres departamentos analizados son complejos, los principales desafíos que mujeres y hombres enfrentan son desde factores estructurales como elevada tasa de pobreza, escaso acceso de las mujeres al uso y control de los medios de producción, la VBG, su alta dependencia de la agricultura de subsistencia y la vulnerabilidad a eventos climáticos extremos, especialmente de sequías, afectan su producción y poniendo recurrentemente en riesgo su seguridad alimentaria y nutrición, especialmente de los grupos considerados como los más vulnerables.

Según datos del estudio, los hombres y mujeres, coinciden que siempre ha sido difícil el acceso a los alimentos, especialmente por las afectaciones en la

producción durante los últimos años, cabe destacar que estos departamentos según los reportes de la CIF han sido clasificados desde 2019-2024 recurrentemente en crisis y emergencias, lo que podría indicar un debilitamiento de la capacidad de resiliencia de estos hogares. Esto está respaldado por datos secundarios que demuestran que el hambre ha ido en aumento en el Corredor Seco tras años de crisis climáticas y económicas, como los huracanes Eta e Iota, el COVID-19 y la persistente inflación, sumado a las desigualdades de género y socioeconómicas persistentes¹⁶.

La inseguridad alimentaria está estrechamente ligada a la desigualdad de género, está determina cómo se produce y consume la comida, también analiza las estrategias de afrontamiento que las personas suelen aplicar para enfrentar el hambre, el acceso y el control sobre los recursos productivos como el suelo, el agua, el ganado, las semillas o los fertilizantes, factores clave para la seguridad alimentaria y nutricional y el cual está fuertemente vinculado a las dinámicas de género. Estudios secundarios indican que los mayores obstáculos de estas desigualdades lo enfrentan las mujeres, por la cantidad de tiempo que pasan trabajando (triple carga de trabajo) y el poco poder de decisión que tienen en cuanto al acceso al crédito y las actividades productivas¹⁷.

“Ya no comes lo que quieres, sino lo que puedes”.

Hombre EIC, Choluteca.

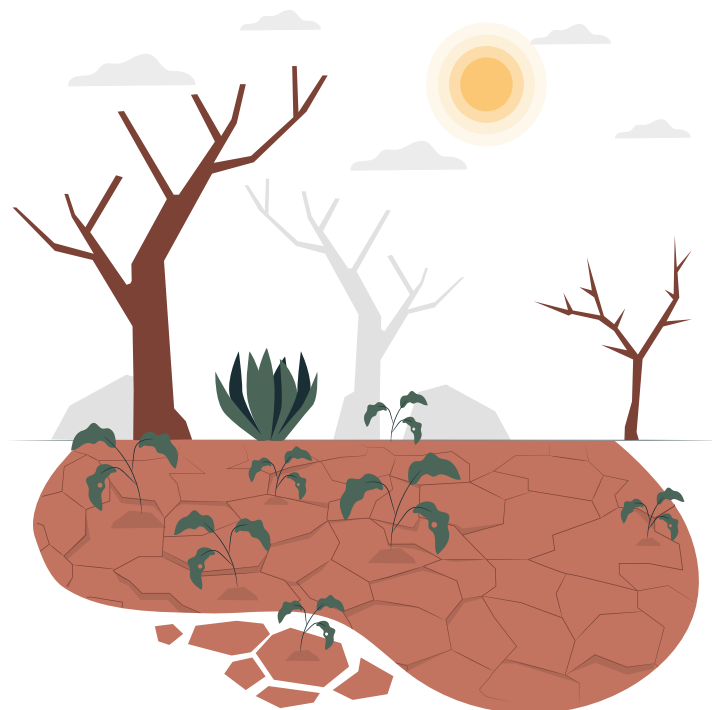
“Todos [están afectados] porque no ha habido trabajo, pero las mujeres solteras especialmente son más afectadas, porque llevan la responsabilidad total del hogar y tenemos que ver cómo podemos llevar alimentos a casa”.

Mujer EIC, El Paraíso.

¹⁵ USAID Análisis de Género https://banyanglobal.com/wp-content/uploads/2021/06/USAID_Honduras-COVID-Specific-Gender-Analysis.pdf

¹⁶ Adaptado de FAO <https://reliefweb.int/report/honduras/gIEWS-country-brief-honduras-07-june-2023>

¹⁷ Adaptado de Global Food Security. Gender, household food security, and dietary diversity in western Honduras



En las entrevistas cualitativas, hombres y mujeres frecuentemente indicaron que el impacto por las pocas lluvias había afectado a toda su comunidad, se destacó que los adultos mayores, niños y niñas menores, y mujeres solteras jefas de hogar son afectados con mayor énfasis por la falta de alimentos en el hogar. Expresaron que para mitigar la situación los adultos estaban reduciendo la cantidad y calidad de su comida, especialmente las madres. Indicaron que la dificultad que enfrentan las mujeres está vinculada por la carga de responsabilidades en gestionar, preparar y proporcionar alimentos para toda la familia y el trabajo de cuidados en medio de la crisis se suma una carga psicológica y emocional.

En los tres departamentos en estudio, los indicadores de seguridad alimentaria analizados (FIES, HDDS, HHS, PCA y rCSI, en anexo ver detalles técnicos) son consistentes e indican porcentajes en su mayoría con severidades altas, siendo las mujeres las posicionadas en los valores más críticos. Se evidencia que el departamento de El Paraíso podría ser el más afectado, y particularmente las mujeres, esto podría estar vinculado por las características de la población

entrevistada que viven en áreas rurales con difícil acceso a oportunidades económicas para abastecerse de alimentos, mercados y servicios.

A continuación, se describen los resultados generales por cada uno de los indicadores.

4.4.1 Indicador FIES (Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria)

El FIES nos muestra una estimación de la inseguridad alimentaria, se centra en los comportamientos y experiencias señaladas por las personas relacionados con la alimentación y asociados a las crecientes dificultades para acceder a los alimentos, debido a la escasez de recursos.

En todos los grupos de los tres departamentos analizados, las mujeres experimentaron una mayor inseguridad alimentaria aguda, indicativa de la Fase 3 (Crisis) de la PCI o peor. Las diferencias oscilaron entre el 44% en Choluteca y el 64% en Francisco Morazán, lo que indica claramente que las mujeres enfrentan niveles más altos de inseguridad alimentaria aguda.

¹⁸ FAO Escala de FIES | Voices of the Hungry | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (fao.org)

Durante los 30 días anteriores al estudio, la población entrevistada presentaba mayores niveles de inseguridad alimentaria en las mujeres en comparación a los hombres. Los resultados del FIES muestran que, en general, un 50% más de mujeres se clasificaron en fases de crisis o peores de inseguridad alimentaria en comparación con los hombres. Las mujeres fueron clasificadas en una fase indicativa más alta de inseguridad alimentaria (crisis o peor) que los hombres (estresada) en todos los departamentos y en general.

Esta tendencia se observó en cada clúster en los tres departamentos analizados, las mujeres experimentan mayormente inseguridad alimentaria, clasificándose en la fase 3 o superior, con las diferencias observadas que

van desde el 44% en Choluteca, y hasta una diferencia del 64% observada en Francisco Morazán. Por tanto, los resultados muestran una clara tendencia de las mujeres a enfrentar mayores niveles de inseguridad alimentaria que los hombres.

Este hallazgo, hace eco de las tendencias globales en lo que respecta a la desigualdad de género y la inseguridad alimentaria. Las mujeres, que son las principales responsables de la gestión de los alimentos en el hogar (incluida la preparación y la compra de alimentos), tienden a ser las últimas en comer y las que menos comen, además de ser más habitual en restringir su propio consumo de alimentos en beneficio de los niños o incluso de otros adultos del hogar¹⁹.

Tabla 3. Resultados Indicador FIES, por género a nivel individual.

DEPARTAMENTO	GÉNERO	FASE 1 <i>Ninguna/Mínima</i>	FASE 2 <i>Estrés</i>	FASE 3+ <i>Crisis o peor</i>	FASE INDICATIVA
Choluteca	Hombre	42	50	8	Fase 2
	Mujer	18	30	52	Fase 3
	Diferencia	24	20	-44	
El Paraíso	Hombre	35	47	18	Fase 2
	Mujer	12	23	65	Fase 3
	Diferencia	23	24	-47	
Francisco Morazán	Hombre	33	61	6	Fase 2
	Mujer	4	26	70	Fase 3
	Diferencia	29	35	-64	
Todos	Hombre	38	52	11	Fase 2
	Mujer	13	27	61	Fase 3
	Diferencia	25	25	-50	

Fuente. Elaboración Propia

¹⁹ ES-Final-Version-Food-SecurityDACH.pdf (careevaluations.org)

4.4.2 Indicador Escala de Hambre en los Hogares (HHS) a nivel de hogar

Es el único indicador utilizado que cuenta con umbrales aprobados por la CIF, para las cinco fases²⁰, se basa en la situación vivida en el hogar en los últimos 30 días en relación con el acceso de alimentos, de acuerdo con la percepción por hombres y mujeres, es decir, una situación complicada vivida durante mucho tiempo puede llegar a ser percibida como “normal”, por lo que el hecho de que un hogar liderado por hombres o mujeres se categorice con “ninguna o poca incidencia de hambre”, depende de su percepción.

De acuerdo con los resultados, los hogares encabezados por hombres y por mujeres reportaron haber experimentado hambre leve (fase 2) (hombres 31%, mujeres 33%), moderado (fase 3) (18% hombres, mujeres 27%), severo (fase 4) (1%, hombres, 1% mujeres) y muy

severo (fase 5) (5% hombres, 8% mujeres), se puede observar que las mujeres reportaron mayor porcentaje que los hombres en cada una de las categorías de severidad. Ver tabla 4.

A nivel de departamento, El Paraíso reportó la mayor severidad (32% hombres y 39% mujeres) es decir que sufren hambre moderada, (Fase 3) de la CIF²¹. En los departamentos de Choluteca y Francisco Morazán los hombres sufren hambre leve (Fase 2) (32% y 37%), mientras que las mujeres sufren de hambre moderada (Fase 3) (20% y 22%).

Los datos se contrastan con la información cualitativa brindada por los hombres y mujeres en los tres departamentos, indicando que han sufrido hambre, y han tenido que enfrentar la crisis aplicando estrategias de afrontamiento para poder alimentarse.

Tabla 4. Resultados Indicador HHS, hogares encabezados por hombres y mujeres

DEPARTAMENTO	GÉNERO	FASE 1 <i>Ninguna/ Mínima</i>	FASE 2 <i>Estrés</i>	FASE 3 <i>Crisis</i>	FASE 4 <i>Emergencia</i>	FASE 5 <i>Hambruna</i>	FASE INDICATIVA
Choluteca	Hombre	54	32	12	1	1	Fase 2
	Mujer	37	41	20	0	2	Fase 3
	Diferencia	17	-9	-8	1	-1	
El Paraíso	Hombre	31	20	32	3	15	Fase 3
	Mujer	30	13	39	3	15	Fase 3
	Diferencia	1	7	-7	0	0	
Francisco Morazán	Hombre	46	37	16	0	1	Fase 2
	Mujer	25	43	22	1	8	Fase 3
	Diferencia	21	-6	-6	-1	-7	
Todos	Hombre	46	31	18	1	5	Fase 2
	Mujer	32	33	27	1	8	Fase 3
	Diferencia	14	-2	-9	0	-3	

Fuente. Elaboración Propia

²⁰ HHS Escala de hambre en el hogar: Definición del indicador y guía de medición 2011 (fantaproject.org)

²¹ Posiblemente se deba a que este departamento tiene más debilitados sus medios de vida en comparación a los otros, adicionalmente este departamento está más alejado de las principales ciudades y los suelos están más agotados.

4.4.3 Indicador Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA) a nivel de hogar

El Puntaje de Consumo de Alimentos (FCS, sus siglas en inglés), refleja el acceso a los alimentos, tomando en cuenta la frecuencia de consumo de los diferentes grupos de alimentos, lo que implica que, a mayor puntaje de consumo de alimentos, mejores son las condiciones de acceso a los alimentos, es decir mayor capacidad de acceder a las 2,100 Kcal/día que es el mínimo recomendado por las Normas Esfera²².

“Considero que la mujer es la que recibe más el impacto, ella es la que tiene que administrar y saber de dónde saca el agua, y de donde va a sacar el alimento. Ella es la que tiene que ver cómo le ajusta cuando cocina una libra de frijoles. La madre es la que tiene que ver de dónde puede alimentar a sus hijos”.

Mujer EIC. El Paraíso

Consiste en un puntaje compuesto basado en información provista por las personas sobre su consumo de nueve grupos de alimentos y frecuencia de los alimentos (cantidad de días en que se consumieron grupos de alimentos durante los últimos 7 días), y pondera también por importancia nutricional relativa atribuida a los diferentes grupos de alimentos. Las clasificaciones son tres: consumo aceptable (fase 1): refleja una dieta diversa y frecuente, indicando un mejor acceso a alimentos, consumo al límite (fase 2): sugiere que la dieta tiene diversidad y frecuencia de consumo moderadas, y consumo pobre (fase 3): indica una dieta muy limitada tanto en términos de diversidad como de frecuencia de consumo.

Los resultados evidencian, que (11% hombres, 22% mujeres), tienen un consumo al límite, es decir, casi no logran alcanzar el mínimo recomendado, y (10% hombres, 13% mujeres), tienen un consumo pobre, siendo las mujeres las que presentan los porcentajes más críticos. Ver tabla 5.

Tabla 5. Resultados Indicador PCA, hogares encabezados por hombres y mujeres

DEPARTAMENTO	GÉNERO	FASE 1 <i>Ninguna/Mínima</i>	FASE 2 <i>Estrés</i>	FASE 3+ <i>Crisis o peor</i>	FASE INDICATIVA
Choluteca	Hombre	93	5	2	Fase 1
	Mujer	92	6	2	Fase 1
	Diferencia	1	-1	0	
El Paraíso	Hombre	41	21	38	Fase 3
	Mujer	30	34	36	Fase 3
	Diferencia	11	-13	2	
Francisco Morazán	Hombre	87	13	0	Fase 1
	Mujer	61	36	3	Fase 2
	Diferencia	26	-23	-3	
Todos	Hombre	79	11	10	Fase 1
	Mujer	65	22	13	Fase 2
	Diferencia	14	-11	-3	

²² Normas mínimas universales en ámbitos esenciales de las respuestas humanitarias, a (<https://spherestandards.org/es/sobre-esfera/>).

“Se ha disminuido la cantidad de comida en algunos días, a veces solo se da dos tiempos de comida. En ocasiones para que los niños coman, los adultos no comemos”.

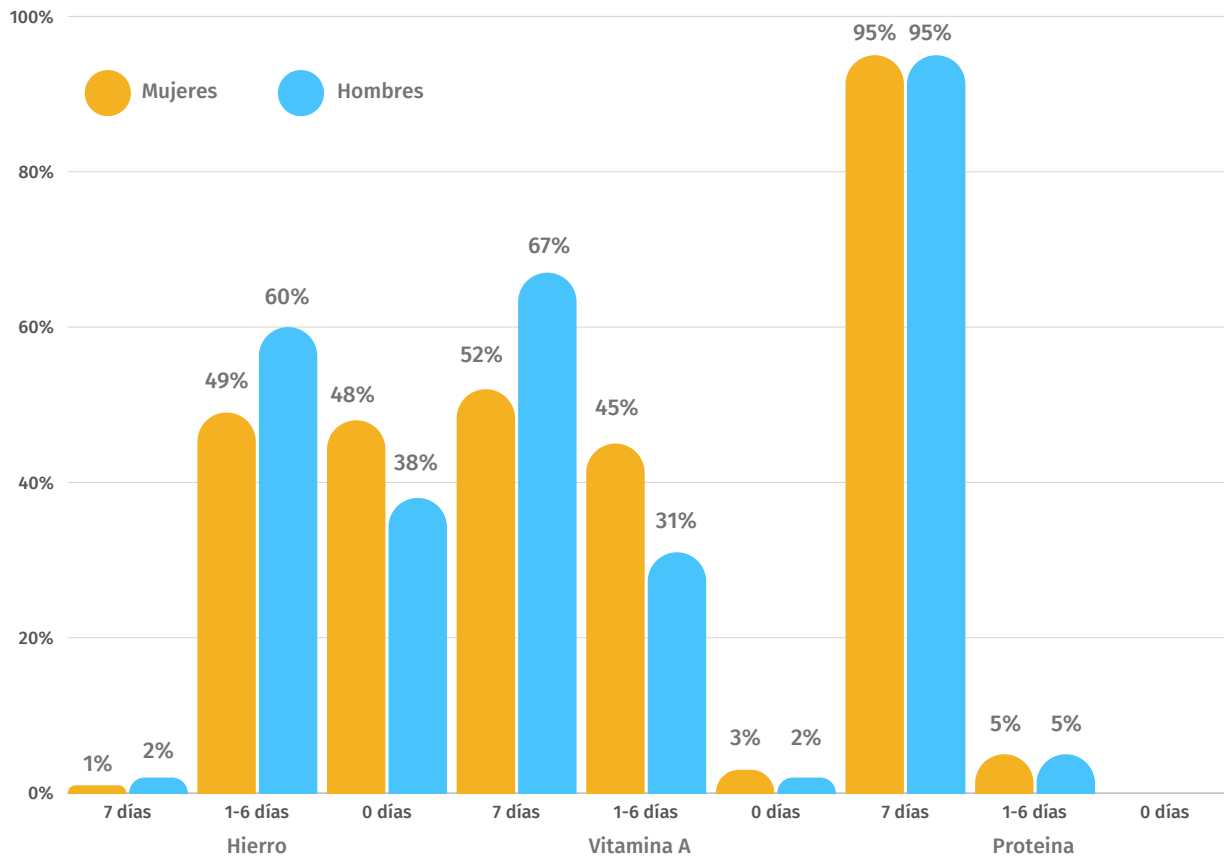
Mujer EIC, El Paraíso

Los porcentajes más críticos (38% hombres, 36% mujeres) lo reporta El Paraíso con un consumo alimentario pobre, esto quiere decir que los hogares son marginalmente capaces de satisfacer sus necesidades alimentarias, pero únicamente agotando sus medios de vida utilizando estrategias de afrontamiento de crisis y emergencia.

Al comparar los resultados, el departamento de Choluteca reporta la mayor parte de la población (93% hombres, 92% mujeres) con un consumo aceptable, consumo al límite (5% hombres, 6% mujeres) y un consumo pobre (2% hombres y 2% mujeres), seguido por Francisco Morazán donde los hombres reportan un consumo aceptable, sin embargo, las mujeres (36%) son clasificadas con un consumo alimentario al límite.

En el análisis de los grupos de alimentos nutritivos se observa que la población (38% hombres y 49% mujeres) en ningún día consumen alimentos ricos en hierro. Por otro lado, tienen un consumo aceptable de alimentos ricos en vitamina A, como los vegetales y frutas anaranjados (67% hombres, 52% mujeres) y un consumo de 7 días, de alimentos ricos en proteínas (95% hombres y 95% mujeres). Ver gráfico 7.

Gráfico 7 Grupos de alimentos e importancia nutricional, hogares encabezados por hombres y mujeres



Fuente. Elaboración Propia

Al analizar la frecuencia de consumo de alimentos por grupo alimentario (Ver tabla 6), podemos observar que la dieta de hombres y mujeres de la población se basa principalmente en el consumo de cereales, legumbres, huevos y un consumo alto de azúcar y aceites o grasas, utilizando distintos condimentos, como sal y bebidas como el café, lo que podría indicar una dieta deficiente

en micronutrientes esenciales para una buena salud y nutrición, poniendo a las poblaciones vulnerables en posible riesgo de malnutrición. Sin embargo, para un análisis a más detalle se deberán realizar evaluaciones nutricionales para determinar el estado nutricional de estas poblaciones.

Tabla 6. Frecuencia de consumo de alimentos, hogares encabezados por hombres y mujeres

Grupos de Alimentos	Hombre Días promedio	Mujer Días promedio
Número de días, cereales y granos	6.5	6.5
Número de días, leche, lácteos o derivados	1.8	1.7
Número de días, carnes frescas	1.0	1.0
Número de días, vísceras de color rojo	0.1	0.2
Número de días, Pescado/mariscos	0.4	0.4
Número de días, Huevos (al menos por persona al día)	4.9	4.6
Número de días, Leguminosas	6.4	6.6
Número de días, Vegetales anaranjados	0.6	0.8
Número de días, Vegetales de hojas verdes	0.6	0.6
Número de días, Frutas de color naranja	0.8	0.8
Número de días, Grasas	5.7	6.0
Número de días, Azúcares y dulces (gaseosas)	5.1	5.2
Número de días, Especies, condimentos, café	5.8	6.0

Fuente. Elaboración Propia

4.4.4 Indicador Puntaje Diversidad de la Dieta (HDSS) a nivel de hogar

El Puntaje de Diversidad de la Dieta refleja el número promedio de grupos de alimentos consumidos por los hogares, 24 horas previas a la encuesta. La importancia de este puntaje radica que entre más alto es el número más diversificada es la dieta de los hogares. Sin embargo, toma en cuenta únicamente el número, sin discriminar el valor nutritivo de los grupos de alimentos.

En general, los hombres y mujeres tienen un índice de diversidad dietética Aceptable Fase 1, esto quiere decir que tienen un consumo mayor a los 6 grupos de alimentos de forma diaria (Ver gráfico 8). Sin embargo, como se detalló anteriormente, los grupos mayormente consumidos son de cereales, legumbres, acompañados con azúcar, grasas y condimentos con bajo valor nutritivo. Al comparar los resultados a nivel de departamentos, no se encuentran porcentajes significativos entre hombres y mujeres a excepción de El Paraíso en donde los hombres tienen un consumo de 3-4 grupos (Fase 3). (Ver tabla 7)

Gráfico 8. Diversidad de la Dieta, hogares encabezados por hombres y mujeres

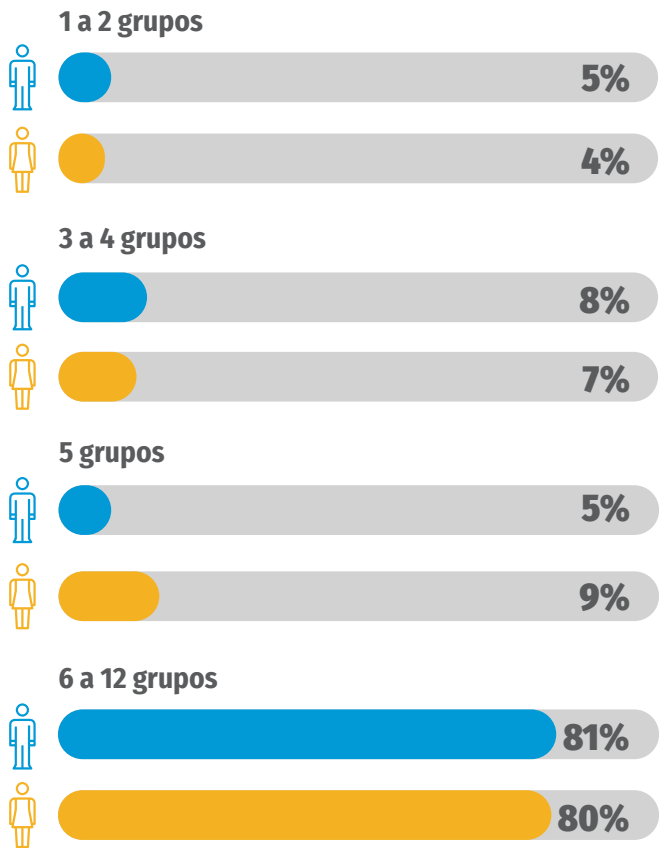


Tabla 7. Puntaje de Diversidad de la Dieta, hogares encabezados por hombres y mujeres

DEPARTAMENTO	GÉNERO	FASE 1 <i>Ninguna/Mínima</i>	FASE 2 <i>Estrés</i>	FASE 3+ <i>Crisis o peor</i>	Fase 4+ <i>Emergencia</i>	FASE INDICATIVA
Choluteca	Hombre	92	7	1	0	Fase 1
	Mujer	91	6	3	0	Fase 1
	Diferencia	1	1	-2	0	
El Paraíso	Hombre	45	11	24	20	Fase 4+
	Mujer	54	15	19	12	Fase 1
	Diferencia	-9	-4	5	8	
Francisco Morazán	Hombre	90	8	2	0	Fase 1
	Mujer	86	13	1	0	Fase 1
	Diferencia	4	-5	1	0	
Todos	Hombre	80	8	7	5	Fase 1
	Mujer	78	10	8	4	Fase 1
	Diferencia	2	-2	-1	-1	

Fuente. Elaboración Propia

4.4.5 Indicador Índice de Estrategia de Afrontamiento Reducida (rCSI) a nivel de hogar

El Índice de Estrategias de Afrontamiento Reducida (rCSI), se basa en las estrategias que las personas realizan para afrontar la falta de alimentos en el hogar, se utiliza para evaluar el nivel de estrés que enfrenta un hogar debido a la escasez de alimentos. Se mide combinando la frecuencia y la gravedad de las estrategias reducidas. Entre más alta la puntuación el nivel es más crítico.

El porcentaje de hogares (58% hombres, 63% mujeres), están realizando estrategias de estrés, observándose un leve porcentaje mayor en mujeres. A nivel de departamentos; Choluteca (54% hombres, 73% mujeres) y Francisco Morazán (62% hombres, 67% mujeres) en Fase Indicativa 2 de la CIF (estrés), mientras que en El Paraíso los hombres (60%) se clasifican en Fase 2 (estrés), y las mujeres (28%) en Fase 3 (Crisis). (Ver Tabla 8)

En relación a las estrategias mayormente aplicadas, se destaca “recurrir a alimentos menos preferidos y costosos”, “reducir el tamaño de las porciones de comida”, “reducir el número de comidas”, siendo las mujeres las que más las aplican en comparación a los hombres.

“Vado Ancho siempre es afectado por la sequía, las madres solteras buscaron agarrar lo que tenían y vendieron; vendieron sus gallinas, otras se dedicaron a lavar ropa; se fueron algunas a cortar café en la montaña; salen grupos de hombres y mujeres a cortar café”.

Mujer del Grupo Focal de Soledad.

Tabla 8. Índice de Estrategia de Afrontamiento Reducida, hogares encabezados por hombres y mujeres

DEPARTAMENTO	GÉNERO	FASE 1 <i>Ninguna/Mínima</i>	FASE 2 <i>Estrés</i>	FASE 3 <i>Crisis</i>	FASE INDICATIVA
Choluteca	Hombre	42	54	4	Fase 2
	Mujer	24	73	3	Fase 2
	Diferencia	17	-18	1	
El Paraíso	Hombre	23	60	17	Fase 2
	Mujer	26	47	28	Fase 3
	Diferencia	-3	13	-11	
Francisco Morazán	Hombre	33	62	5	Fase 2
	Mujer	25	67	8	Fase 2
	Diferencia	8	-5	-3	
Todos	Hombre	35	58	8	Fase 2
	Mujer	25	63	12	Fase 2
	Diferencia	10	-5	-4	

Fuente. Elaboración Propia

4.5 Lactancia y Salud Materna

La OMS y UNICEF recomiendan que la leche materna es el alimento exclusivo de los bebés recién nacidos hasta los seis meses de edad, y posteriormente hasta los dos años se combine con una alimentación adecuada y nutritiva para su edad. También coinciden con el período, pico de riesgo de retraso en el crecimiento y deficiencias de nutrientes. En los países de ingresos bajos, es más probable que la nutrición prenatal del lactante y del niño/a pequeño sea inadecuada. Generalmente, sus dietas se componen por alimentos de alto contenido calórico, altos en grasa, azúcar, sal y pobres en micronutrientes, y suelen ser de menor costo, pero también tienen nutrientes de calidad inferior²³.



Según datos secundarios,²⁴ la dieta mínima aceptable (6-23 meses) en la zona sur reporta el porcentaje más bajo (24%).

En referencia a las prácticas de alimentación complementaria en general están lejos de ser adecuadas, especialmente la calidad de la dieta en cuanto a diversidad, pues alrededor de la mitad de los niños de 6-23 meses en la zona sur, consumen un número de grupos de alimentos inferior al esperado. Este dato se confirma según información cuantitativa del estudio (anteriormente descrita), que evidencia que la dieta de los hogares analizados se compone principalmente por un consumo alimentario de: grasas, carbohidratos y azúcares.

La información cualitativa generada por el estudio nos indica que tanto los niños como las niñas eran amamantados de la misma manera, independientemente del sexo. En referencia a las limitantes identificadas las mujeres y los hombres coinciden en que, debido al débil acceso para abastecerse en cantidad y calidad de alimentos, no son capaces de mantener una alimentación adecuada.

“Afecta bastante la alimentación a la lactancia porque los niños no reciben los nutrientes suficientes, dado que las madres solo comen arroz y frijoles. Hay comunidades que no tienen acceso a agua potable solo a través del pozo esto afecta la nutrición. Las personas más vulnerables la mayoría trabajan en el jornal, lo que gana al día son 100 lempiras; con eso no compra ni una libra de pollo”.

Mujer del Grupo Focal de Soledad



²³ OMS. 2023. Breastfeeding. Recuperado de: www.who.int/health-topics/breastfeeding.

²⁴ Estudio SMART/CARI, Infografía general (ine.gob.hn)

Sin embargo, se evidencia que no solo por el débil acceso y pérdidas productivas se limita a la población en mantener una dieta adecuada, a esto se suma aspectos culturales y educativos en donde muchas creencias en torno a la lactancia materna podrían estar afectando la salud materna e infantil, algunas de ellas se destacan:

“Si se alimenta a los niños durante más tiempo, les sangraré la nariz”.

“Si las mujeres amamantan mientras están embarazadas, la mujer sufrirá de diarrea”.

“Después de los 6 meses, las mujeres ya no producen leche, solo agua”.

“Una mujer embarazada ya no puede amamantar”.

“Una madre desnutrida produce leche de menor calidad”.

Por tanto, prefieren y sienten más seguro el uso del biberón y fórmula, las cuales suelen ser costosas y por tanto da inicio a una introducción de alimentos a temprana edad.

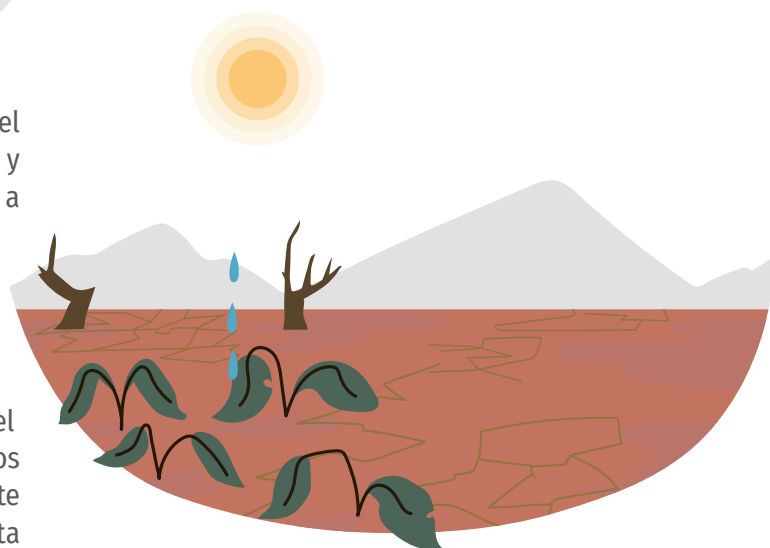
Entre otros desafíos en relación a la lactancia materna y prácticas de alimentación, a pesar de que señalaron que la lactancia duraba aproximadamente un año, tanto hombres y mujeres expresaron el abandono temprano o destete temprano, por motivos de que la madre regresa a su trabajo, y las especialmente jóvenes no desean brindar lactancia. Sumado a la falta

de agua limpia y segura, son factores que podrían indicar un posible riesgo nutricional a los niños y niñas menores de cinco años, lo que podría analizarse en estudios nutricionales posteriores. Este contexto, refleja que, a pesar de los esfuerzos realizados en concientizar la importancia de la lactancia materna y buenas prácticas de alimentación al niño pequeño y lactante, es necesario continuar impulsando acciones de educación nutricional en padres, madres y en mujeres en edad fértil.

4.6 Mecanismos de Afrontamiento

Los hondureños y hondureñas siguen siendo altamente vulnerables a los impactos de la violencia, migración, el desplazamiento forzado, la crisis climática, así como a la inseguridad alimentaria y nutricional. Durante el 2023, Honduras se vio fuertemente afectada por el fenómeno de El Niño y una sequía que impactó los cultivos de productores de subsistencia²⁵.

Ante la limitación del empleo y pérdidas agrícolas, los hogares implementaban estrategias de afrontamiento, en respuesta para resistir y mitigar los eventos adversos. En los tres departamentos de estudio, solamente el 30% de las mujeres y el 35% de los hombres afirmaron no haber implementado ninguna medida específica para hacer frente a la crisis. En referencia al tipo de mecanismos utilizados, hombres y mujeres declararon



²⁵ HNO-HRP 2024 Honduras. https://reliefweb.int/report/honduras/honduras-necesidades-humanitarias-y-plan-de-respuesta-2024-enero-2024?_gl=1*1sg-v29b*_ga*NDk3MjgzMTAxLjE3MTY5MzkzMjQ*_ga_E60ZNX2F68*MTcxNjkzOTMyMy4xLjEuMTcxNjkzOTM0Mi40MS4wLjA.

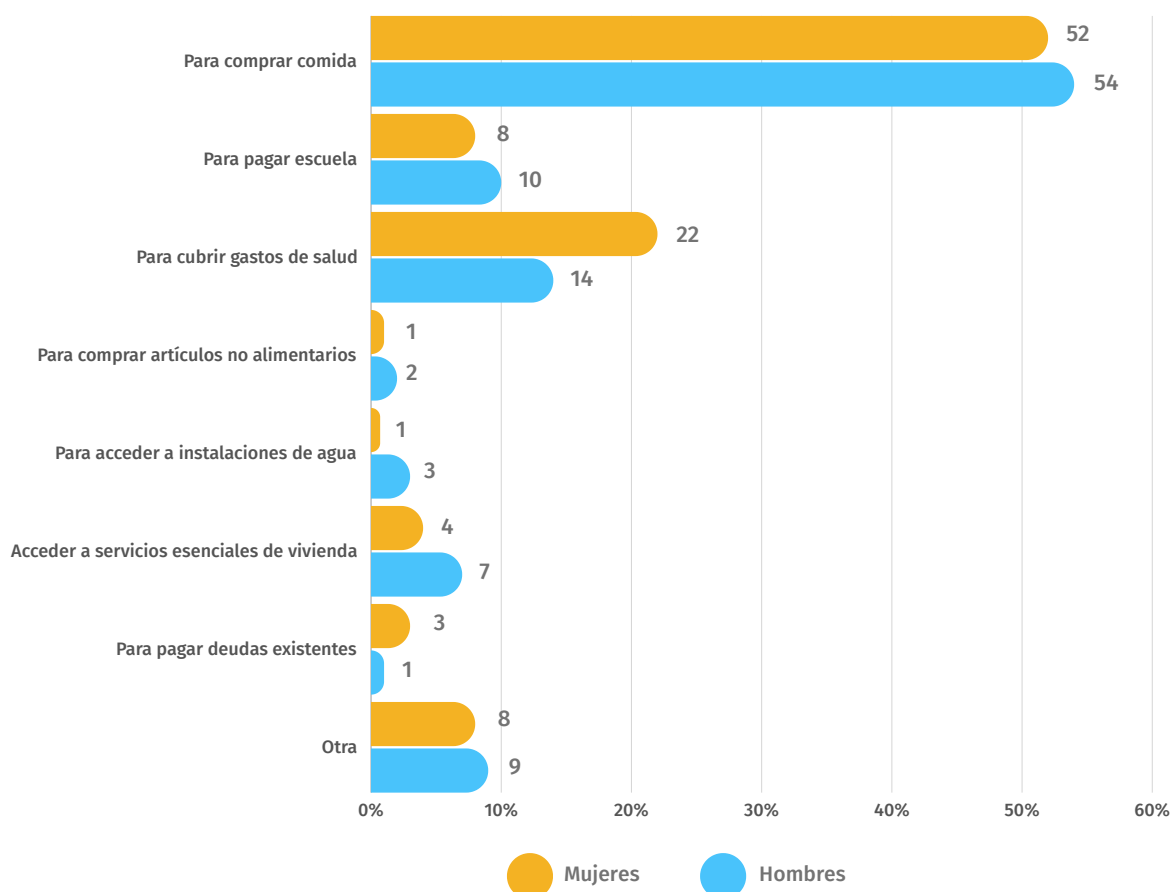
haber tomado medidas similares para hacer frente a la crisis, la razón más común citada fue para poder comprar alimentos (el 54% de los hombres y el 52% de las mujeres).

Las mujeres fueron mucho más propensas a citar también la necesidad de dinero para cubrir los gastos de salud (el 22% de las mujeres frente al 14% de los hombres), esta situación podría estar relacionada con el hecho de que las mujeres den prioridad a la atención sanitaria en la sección inicial. (Ver gráfico 9).

Según datos en las diversas herramientas implementadas en este estudio, mujeres y hombres coincidieron que ante el impacto la situación está empeorando, y han tomado medidas (reducir la cantidad y la calidad de las comidas, consumir alimentos menos nutritivos, dar prioridad a los niños y a los adultos mayores) para hacer frente a la crisis en los últimos 30 días.



Gráfico 9. Principales razones del uso de estrategias de afrontamiento



Las estrategias mayormente implementadas por hombres y mujeres para hacer frente a la crisis son similares, entre las que destacan: **pedir prestado, vender activos y gastar los ahorros**. Pedir prestado es una estrategia común para hacer frente a la crisis, tanto para hombres como para mujeres. El 24% de los hombres y 20% de las mujeres indicaron haber comprado alimentos al crédito en los últimos 30 días, asimismo, el 15% de las mujeres y el 10% de los hombres pidieron dinero prestado.

En referencia a la venta de activos, también es una estrategia que los hombres son más propensos que las mujeres a vender bienes como electrodomésticos o joyas (10% frente a 6%). En los grupos de discusión, los hombres declararon haber vendido activos productivos (como maquinaria agrícola y avícola) y ganado, esto puede relacionarse a la mayor tenencia de bienes por parte de los hombres en comparación con las mujeres (57% hombres frente a un 32% mujeres). **Esta es una barrera clave para las mujeres, ya que las mujeres al no ser dueñas de activos de valor son más vulnerables en comparación a los hombres.**

Las mujeres fueron más propensas a declarar la venta de productos agrícolas (maíz, frijoles) y especies menores (gallinas) para hacer frente a la crisis, así como a aceptar trabajos de jornales (generalmente trabajos de menor valor). También indicaron haber implementado “otras” acciones en los últimos 30 días (13% mujeres frente al 6% de los hombres). Según discusiones de los grupos focales, otras estrategias podrían estar vinculadas es la dependencia del comercio, merienda escolar, aceptar trabajo por necesidad, elegir alimentos más económicos y menos preferidos para hacer frente a la situación.

En referencia a los ahorros, a pesar de que el porcentaje de su gasto es similar (hombres 8% y 8% mujeres), hay una diferencia en la tenencia del ahorro, donde las mujeres reportaron abrumadoramente (92%, esto podría indicar porque el gasto es menor) que no tienen ahorros ni activos que podrían vender si fuera necesario. Los hombres también se encuentran en una situación difícil, un 62% de ellos reportaron que no

“No tenemos el dinero para comprar y los que tienen algo de dinero, el mismo no les ajusta para satisfacer todas las necesidades básicas dentro del hogar. Muchas familias pasan de comer tres veces al día, a solo dos raciones diarias. También otra cosa que hacen es bajar la cantidad de comida que se sirve, y hay familias que se van a dormir con un solo tiempo de comida en el día”.

Mujer EIC, Choluteca.

tienen ahorros. Los hombres y mujeres que indicaron tener ahorros o activos señalaron que solo eran suficientes para cubrir los gastos de un mes.

En las entrevistas, algunas limitantes mencionadas por las mujeres para enfrentar la crisis es su poca capacidad para acceder a ahorros y créditos. Estudios secundarios respaldan las diferentes barreras estructurales y legales que les impide acceder a ahorros y activos para amortiguar las crisis²⁶. Este contexto, respalda el por qué las mujeres tienen los porcentajes más altos en comparación a los hombres de optar a préstamos entre familias o redes alternativas de comunidades (por ejemplo, tiendas de comestibles) que con instituciones financieras.

Las mujeres resaltaron la necesidad de pedir prestado dinero o alimentos. De acuerdo con los datos cualitativos, las mujeres declararon tener que pedir préstamos, si no había más activos que vender. La falta de oportunidad de las mujeres para poseer tierras y otros activos de mayor valor crea dificultades para acceder al crédito y a las oportunidades de generación de ingresos.

Para las mujeres y los que carecen de papeles legales, se reduce potencialmente la capacidad de decisión, tal cual lo refleja este estudio, situación que evidencia las barreras que enfrentan las mujeres, debido a su baja capacidad de respuesta y recuperación ante perturbaciones como fenómeno de El Niño en

²⁶ <https://www.tunota.com/honduras-hoy/articulo/acceso-tierra-via-campesinas-pobreza-honduras-2023-01-05>

comparación con las menores barreras a las que se enfrentan los hombres en este aspecto, quienes poseen mayor capacidad de ahorros, activos de mayor valor y acceso a préstamos y créditos.

4.6.1 Cambios y adaptaciones a largo plazo

Honduras sigue enfrentando causas que generan que miles de hondureños y hondureñas se vean forzados a salir de su lugar de residencia en búsqueda de protección internacional y mejores oportunidades de vida²⁷. La violencia y la inseguridad se ubica como el tercer motivo por el cual los hondureños abandonan el país, solo superado por razones económicas y razones familiares²⁸.

En los debates de los grupos focales, hombres y mujeres aseguran que los cambios a largo plazo que se han generado en las comunidades durante los últimos años se deben a las recurrentes perturbaciones climáticas y socioeconómicas, que los obligan a hacer frente a situaciones adversas y a adaptarse.

A continuación, se describe los cambios evidenciados que hombres y mujeres comentaron durante las diferentes entrevistas aplicadas en este estudio.

4.6.2 Migración

En los tres departamentos, hombres y mujeres señalaron que los patrones de migración han cambiado; ahora, más mujeres e incluso familias completas optan por viajar a ciudades fuera de su comunidad o a los Estados Unidos, España u otros países en búsqueda de nuevas oportunidades. En el pasado, era típicamente solo los hombres quienes lo hacían. Los datos secundarios respaldan el hecho de que este cambio ha estado ocurriendo durante varios años, vinculado principalmente a la variabilidad climática, especialmente por la sequía.²⁹

Hombres y mujeres señalaron que los hogares con familiares de migrantes se encuentran mejor financieramente y, por lo tanto, le permite comprar

alimentos. Algunos de los impactos negativos expresados a raíz la migración es que hay una falta de población en la zona y desintegración de los hogares. Se expresó que cuando las mujeres se van del hogar a buscar trabajo, a menudo dejan a los niños y niñas pequeños con los abuelos y lo cual ha tenido impactos negativos especialmente por la vulnerabilidad de sus derechos. Asimismo, la propia migración³⁰ también plantea riesgos a lo largo del viaje, como secuestros, robos y discriminación³¹.

Gráfico 10. Principales motivos de la migración

Por falta de empleo



Por la pobreza



Estudios



Reunirse con otros parientes



Fuente. Elaboración Propia

²⁷ HNO, HRP 2024.

²⁸ Análisis: movilidad humana y violencia en Honduras | 2014 - 2023 | Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo (undp.org)

²⁹ OIT Encuesta de Hogares - Vulnerabilidad y Sequía: Corredor Seco, Honduras (19 - 24 Enero 2021) | Displacement Tracking Matrix (iom.int)

³⁰ Migration itself also poses

³¹ World Report 2024: Honduras | Human Rights Watch (hrw.org)

4.6.3 Prácticas Agrícolas y Formas de Vida

4.6.3.1 Mecanismos Negativos de Afrontamiento

En la zona sur de Honduras, sus prácticas agrícolas son parte de su principal medio de vida, en este caso la actividad agropecuaria, las cuales han experimentado transformaciones significativas debido a diversos factores como el cambio climático, las lluvias menos frecuentes, sequías, además de que cuando llueve el agua cae en poco tiempo y es intensa saturando rápidamente los suelos, y las altas temperaturas. Lo anterior está generando desafíos en la actividad económica; como la disminución de la producción agrícola, mayores daños de plagas, enfermedades, deterioro de los suelos, pérdida de la biodiversidad y pérdida de los cuerpos de aguas superficiales.

Durante el estudio, los hombres informaron la necesidad de cambiar la agricultura como la principal oportunidad de empleo, para recurrir a un oficio, mano de obra o actividades económicas que no sean tan dependientes del campo o actividades agrícolas y ganaderas, como ser la albañilería o la industria de servicios. Las mujeres se dedican al trabajo doméstico remunerado, pequeños emprendimientos, preparación y venta de golosinas. Tanto hombres como mujeres expresaron que la diversificación de ingresos es un mecanismo para hacer frente a la crisis, esto incluye; trabajo diario (que solo cubre el costo de alimentos básicos para ese día); empleo informal; pequeños negocios; cultivo de paste como alternativa; empleos temporales; donde hombres, mujeres y a veces los niños y niñas realizan trabajos remunerados.

“Los hombres salen a Tegucigalpa a buscar empleo, **para el varón hay más oportunidades** de trabajo como albañil y guardia de seguridad”.

Mujer Grupo Focal Francisco Morazán

También destacaron la reducción de las áreas de siembra, por temor a perder sus cultivos especialmente por efectos de la sequía, indicaron que las plantas no

logran desarrollarse correctamente, generando pérdida de cultivos, forzando a los productores y productoras a buscar otras fuentes de ingreso, incluyendo la migración a zonas urbanas o incluso al extranjero.



Las mujeres señalaron las dificultades de aquellos que dependen de una sola fuente de ingresos, en ese sentido una de las entrevistadas indicó: “hay familias que dependen de su producción de granos básicos y no les fue bien y se han quedado sin nada”, agregó que actualmente se están adaptando, especialmente para depender de otras actividades (trabajos estacionales). Por ejemplo, el cultivo y procesamiento de “paste” en El Paraíso es una actividad que ha generado ingresos al hogar que ya no solo depender de la producción de maíz y frijoles. Expresaron que antes se destinaba más a los mercados mayoristas, pero ahora se destina a consumidores individuales o intermediarios. mientras tanto en Choluteca el cultivo de la Okra también fue mencionado como fuente alternativa de empleo, su producción contribuye al desarrollo económico y al empleo en la zona sur.

Estos cambios reflejan la necesidad de estrategias de adaptación y mitigación para enfrentar los desafíos del cambio climático y asegurar la sostenibilidad y medios de vida más resilientes para salvaguardar el bienestar de la población. Adicionalmente se requiere

mayor análisis sobre la carga de trabajo que estas estrategias suponen para las mujeres, varias de ellas mencionaron que siguen siendo madres, que continúan desarrollando trabajos de cuidados no remunerados y que cada vez más se ven en la necesidad de buscar fuentes de ingresos para afrontar la crisis que ha generado el mal invierno en la zona Sur del país (es una triple carga de trabajo).

“De la población joven, casi un 30% se va a Estados Unidos, hay hogares solos, mujeres, hombres, hemos visto ahora que son hogares completos, mujeres con niños”.

Hombre EIC, El Paraíso

“Los que más salen a trabajar fuera de la comunidad son los hombres porque las mujeres se quedan cuidando los hijos, cuando los esposo se van a trabajar la mujer queda a cargo de la casa y asume el papel de papá y mamá, también cuando la mujer se deja con el marido le toca hacer todo lo que hace el varón”.

Mujer Grupo Focal Francisco Morazán

Hombres y mujeres señalaron otras estrategias de afrontamiento negativas y preocupantes, que inducen a las mujeres especialmente jóvenes a dedicarse a la prostitución/venta de fotos íntimas para obtener comida, así como que los jóvenes busquen “la ruta más fácil” para generar ingresos, que podría ser actividad ilegal como la venta de drogas y asaltos, entre otros delitos.



Ante ese contexto, **en algunas comunidades se ha percibido un ambiente de temor y desconfianza.**

- La encuesta cuantitativa indica que las mujeres eran significativamente más propensas que los hombres a responder que no podían confiar en el apoyo de otros (35% de las mujeres y 21% de los hombres).
- En general, el 78% de los hombres sentían que podían confiar al menos algunas veces en otros, en comparación con el 63% de las mujeres.
- Otros tipos de apoyo incluyen que los adultos mayores asuman la responsabilidad del cuidado de los niños (sus nietos).
- En los grupos de discusión y en las entrevistas individuales, las mujeres mencionaron que si confían en recurrir en las abuelas e hijas jóvenes para el cuidado de los niños y niñas más pequeños.

4.7 Acceso a Servicios

4.7.1 Acceso a los Mercados

El acceso físico y económico a los alimentos es esencial para garantizar la seguridad alimentaria y una nutrición adecuada para todas las personas. El acceso físico; se refiere a la disponibilidad física de alimentos dentro de una comunidad, esto implica que las personas tengan acceso a una variedad de alimentos nutritivos y seguros en cantidades suficientes. El acceso económico; implica que los alimentos sean accesibles económicamente para todas las personas, independientemente de sus ingresos. El acceso económico puede estar influenciado por factores como el nivel de ingresos, el costo de los alimentos, los precios en los mercados locales³².

La información cualitativa revela que las mujeres son más vulnerables especialmente porque ellas no son dueñas de medios de producción y realizan un trabajo de cuidados no remunerado en los hogares lo que limita su capacidad de generar ingresos y por ende limitada sus posibilidades de comprar productos; esta situación se ve más agravada para las madres solteras que no tienen el apoyo económico de una pareja.

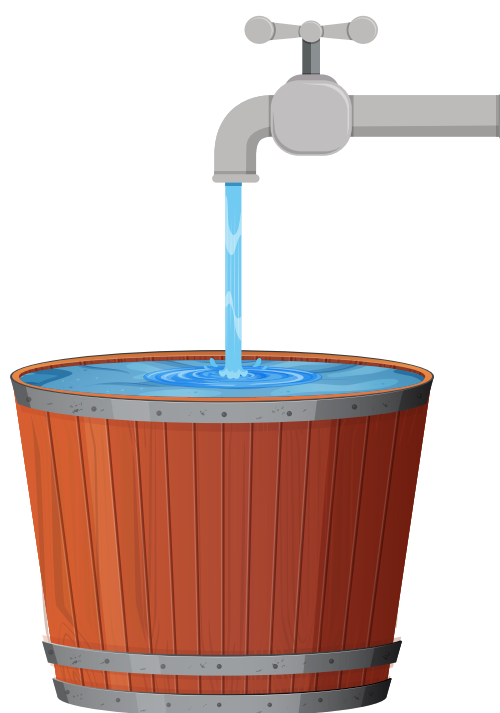
Hombres y mujeres coinciden que los eventos climáticos extremos recurrentes en los tres departamentos han afectado la producción agrícola, disminuyendo la cantidad y la calidad de los cultivos. Se ha reducido la capacidad de almacenamiento de reservas agrícolas para consumo del hogar, así como para generar excedentes para la venta en los mercados locales, que impacta en la elevación de los precios de los alimentos, lo que a su vez afecta los ingresos de los agricultores y la seguridad alimentaria de las comunidades. Adicionalmente los mercados locales donde pueden vender sus productos pagan muy poco por la producción en comparación a los mercados más grandes, también los entrevistados denunciaron que la alta intermediación en los mercados impide que los productores y productoras reciban precios más justos por sus productos.

Loa entrevistados expresaron que el acceso económico era el mayor obstáculo para comprar en los mercados, ya

que el precio de los productos básicos había subido. Sin embargo, el acceso físico, también fue una limitante expuesta en algunas zonas, mencionaron distancias a más de tres horas al mercado más cercano, por tanto, las madres solteras, las personas con discapacidades físicas, adultos mayores, podrían estar enfrentando barreras adicionales relacionadas a la seguridad y dificultades de movilización. En referencia a la calidad de los alimentos disponibles en los mercados locales, manifestaron que en algunas zonas los productos se deterioran por los largos periodos de traslado, lo que podría indicar una alta exposición a temperaturas tanto altas como bajas (luz y oxidación), que impacta su calidad nutricional.

4.7.2 Acceso a Agua Potable

Aunque la gran mayoría de los hogares (95%) tienen acceso a agua potable (aunque los informantes no aseguran que el agua sea potable) y la mayoría de ellos se encuentran dentro de las instalaciones, sólo uno de cada cuatro hogares depende de ella como fuente principal, mientras que alrededor del 50% depende del agua envasada (agua embotellada) para beber.



³² FAO. <https://www.fao.org/in-action/pesa-centroamerica/temas/conceptos-basicos/es/> ://www.tunota.com/honduras-hoy/articulo/acceso-tierra-via-campesinas-pobreza-honduras-2023-01-05

“Se han visto cambios en la distribución de agua, la cantidad, especialmente en las comunidades que van a pozos o crecimientos de agua; es agua sucia. Personas de la tercera de edad van a traer agua, niños y niñas van a traer agua. Hay mujeres que se levantan a las 02:30 o 03:00 de la mañana para ir a traer agua”.

Mujer EIC, El Paraíso

Hombres y mujeres de los tres departamentos en estudio, señalaron tener escasez de agua, y que la problemática se ha agudizado desde el último mal invierno. Las mujeres indicaron que el suministro se había reducido y su distribución ha cambiado. Según información cualitativa los hombres, mujeres y niños, son los responsables para acarrear el agua, quienes en algunas zonas deben de levantarse muy temprano, ya que en el transcurso del día las fuentes se secan (esta situación solo sucede en algunas zonas).

En relación al tiempo promedio que destinan para abastecerse de agua, oscila entre 2 a 3 horas (46% hombres, 38 mujeres), y (9% hombres, 7% mujeres) dedican más de cuatro horas. Según datos secundarios, la disponibilidad de agua segura y cercana puede reducir la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia, ya que no tienen que desplazarse a lugares remotos o inseguros para recolectar agua. Asimismo, el agua es vital para cocinar, lavar la ropa, limpiar la vivienda, mantener una higiene y producir alimentos³³. Aunque en este rol la mujer suele liderarlo, disponer de este recurso de forma segura la pone en un contexto de mayor vulnerabilidad junto a los niños y niñas.

“Los niños corren peligro al ir a buscar agua, siempre hay gente malintencionada.”

Mujer EIC, Choluteca

En referencia a la calidad del agua, se percibió una preocupación entre los hombres y mujeres, quienes expresaron sentirse preocupados por la contaminación del líquido y el uso inadecuado de la tierra debido a acciones como la minería, deforestación y los monocultivos por ejemplo de melones. así como el uso de productos agroquímicos, esos factores fueron frecuentemente mencionados porque ha repercutido negativamente en la salud de las comunidades.

Hombres y mujeres indicaron que el agua potable segura para consumo debe comprarse, y para las familias más pobres esto no es posible. Se señaló que no hay equidad, ya que las madres solteras o las personas con discapacidad tienen que pagar lo mismo, y que especialmente para las mujeres sin educación es más difícil generar ingresos lo cual limita su capacidad para pagar por agua segura.

“Hay más y más gente, y hay menos agua. Los incendios forestales han aumentado. Ahora tienes que ir en vehículo para llevar el agua a otra comunidad.”

Hombre EIC, Choluteca

Por otra parte, un informante clave masculino señaló que dada la baja disponibilidad de agua también se ven afectados los animales, el limitado recurso ha provocado un descenso en la producción de leche.



³³ ACH La mujer, fundamental para una mejor gestión del agua (accioncontraelhambre.org)

- Entre otros aspectos se señaló, que los conflictos comunitarios aumentaron a consecuencia de la escasez de agua, siendo las mujeres particularmente más afectadas, ya que al ocurrir en actos violentos quedan más propensas a recibir agresiones.
- En un contexto de cambio climático, que está aumentando la frecuencia y severidad de las sequías, el uso eficiente de las aguas residuales se convierte en una estrategia clave de adaptación³⁴.
- La mayoría de los hombres y mujeres respondieron que utilizan aguas residuales para regar las plantas (53% de los hombres y 54% de las mujeres).
- Aproximadamente un tercio de los hombres (38%) y de las mujeres (31%) respondieron que no utilizaban ningún método.

En lo que concierne a la higiene menstrual, este tema es considerado un asunto de igualdad de género, ya que afecta la capacidad de las mujeres para participar en las mismas condiciones en todas las esferas de la vida, incluyendo la educación, el trabajo y el aspecto social. Al consultar a las mujeres, señalaron que, aunque hay poca agua, siempre había al menos un poco de agua para la higiene menstrual. Sin embargo, muchas mujeres señalaron que era tabú hablar de ese tema, el cual podría considerarse aún no abordado a profundidad en las comunidades.

Una mujer encuestada señaló que la falta de agua obligaba a la compra de toallas sanitarias, pero que esto no es una alternativa para las familias más pobres por no disponer de ingresos suficientes; como opción suelen usar trapos (restos de prendas de ropa vieja), pero que no hay agua para lavarlos y el material sanitario reutilizable, podría generar problemas de salud e higiene. Indicaron que hay kit de higiene que han sido distribuidos, pero son limitados.

Desde el punto de vista de un hombre encuestado hay acceso a agua potable en las áreas, pero para la mayoría de la población teniendo una conexión de agua, siempre es limitada. Una vez más, se evidencia la diferencia de respuestas entre hombres y mujeres, quizá marcada por las distintas necesidades de uso y cómo dichas necesidades por falta del vital líquido pueden percibirse de manera diferente, por cada género.

4.7.3 Acceso de Apoyo a Salud Mental

En contexto de emergencias, los problemas psicosociales y de salud mental suelen dejarse de lado debido a la urgencia de abordar las necesidades básicas insatisfechas como la alimentación. Sin embargo, estas situaciones generan una carga adicional a la salud mental y al bienestar psicosocial de las personas afectadas³⁶.

Se ha generado estrés, ansiedad y desarrollo de enfermedades al no saber cómo voy a pasar mañana con mis hijos y familias. Actualmente ese tema no se está atendiendo.



³⁴ BID, Volvamos a la fuente - Agua, saneamiento y residuos sólidos (iadb.org)

³⁵ Banco Mundial Una buena higiene durante el periodo menstrual ayuda al desarrollo de las mujeres y las niñas: Campaña #NoMoreLimits (worldbank.org)

³⁶ ICRC Honduras: “La salud mental es vital”, campaña para promover la importancia de la atención en la salud mental debido a la covid-19 y los desastres naturales | Comité Internacional de la Cruz Roja (icrc.org)

También, es importante reconocer que la salud mental y la nutrición están interconectadas, y abordar la falta de alimentos como un determinante social de la salud puede ayudar a mejorar el bienestar general de las personas. Proporcionar acceso a alimentos adecuados y nutritivos, así como apoyo emocional y psicológico, son aspectos claves para abordar la relación entre la salud mental y la falta de alimentos.

La escasez de alimentos ha afectado la salud mental de mujeres y hombres, entre los principales impactos destacan el estrés y ansiedad ante la preocupación constante de como poder adquirir los alimentos, depresión y sentimientos de desesperación. Informantes claves mencionaron el suicidio sobre todo en los hombres y depresión en las mujeres. Irritabilidad y cambios de humor, generando dificultad en las relaciones interpersonales, especialmente en la dinámica familiar. Se señaló que hay repercusiones emocionales y psicológicas ante la crisis: **“los hombres y las mujeres se estresan y pelean, los niños también se deprimen y estresan”**. Tanto hombres como mujeres indicaron los conflictos familiares y la violencia doméstica como consecuencias de la reducción de los recursos económicos y la falta de alimentos. Al tener pérdidas en las cosechas, los miembros de los hogares indicaron que saben que no van a tener un buen año para su familia.

“Ha habido casos de depresión (bastante); casos de intentos de suicidio, la mayoría de los casos en el hombre.

Lo más que afecta son los problemas que terminan agobiando; falta trabajo junto a la necesidad. La gente no tiene quien le anime, necesitamos educación y sensibilizar. Generar espacios de diálogo”.

Hombres del Grupo Focal, Soledad.

Al indagar sobre los servicios disponibles, se percibió que tanto hombres como mujeres, no tuvieran una idea clara de dónde podían acudir para recibir apoyo para sus problemas de salud mental. En algunos casos, las

mujeres mencionaron que no había apoyo psicosocial, y que estos servicios eran necesarios, así como el acceso a medicamentos apropiados. Esto no solo está relacionado con procesar los impactos de la sequía, sino también con problemas como la violencia, que se ven agravados por la situación (económica y la falta de alimentos).

Particularmente las mujeres también señalaron que los niños y niñas, también necesitaban apoyo para la salud mental, especialmente aquellos que están expuestos en un contexto de violencia doméstica.

4.8 Seguridad y Protección

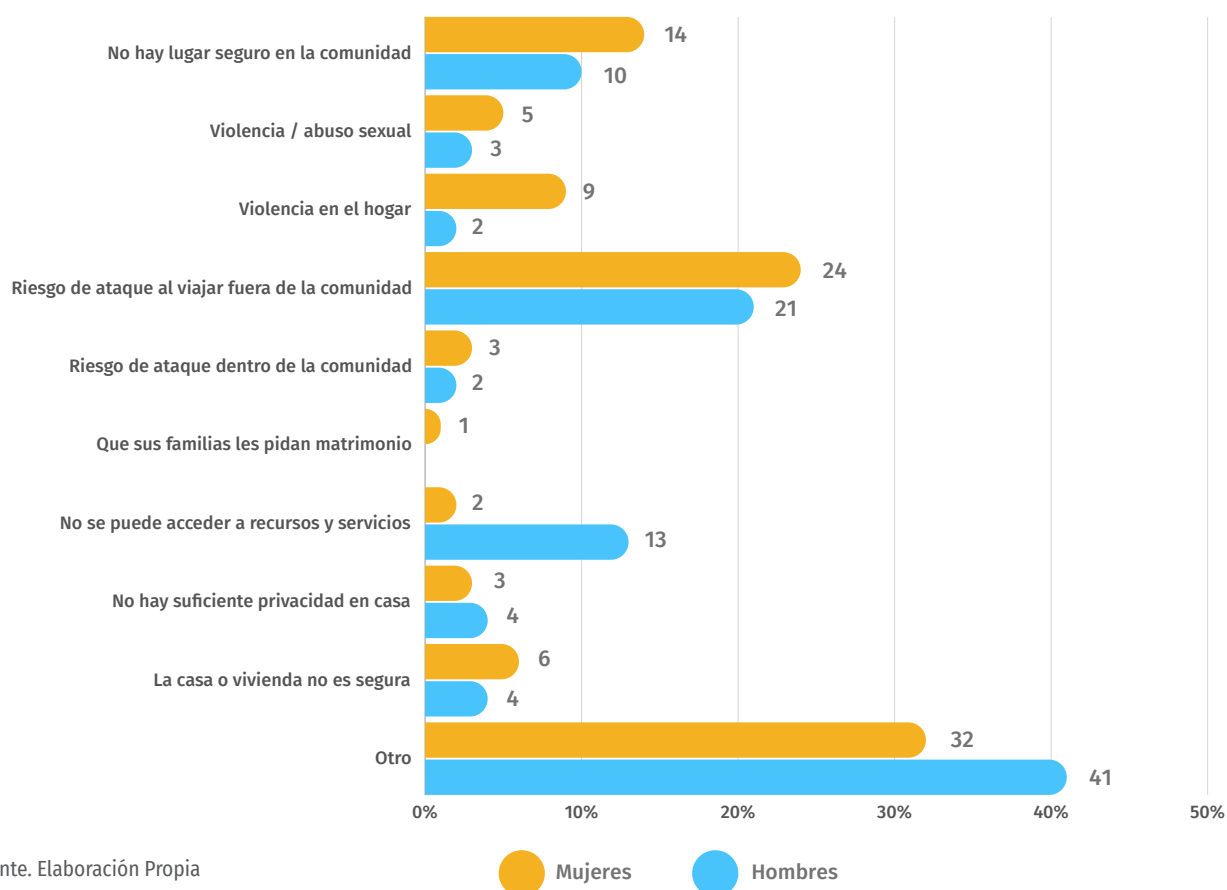
La mayoría de los hombres y mujeres identificaron riesgos de seguridad que afectan a las mujeres y niñas de su comunidad como ser: miedo a trasladarse solas, asaltos y robos, entre otros. De los y las encuestados que respondieron “otros”, en esa categoría también se mencionó el peligro asociado a la distancia que recorren las mujeres para recoger agua, en consonancia con la información cualitativa.



De los riesgos específicos, los hombres y las mujeres mostraron su preocupación por que las mujeres y las niñas fueran atacadas si viajaban fuera de su comunidad, siendo éste el más común:

- el 24% de las mujeres y el 21% de los hombres lo consideraban un riesgo para las mujeres,
- el 24% de las mujeres y el 21% de los hombres lo consideraban un riesgo para las niñas.

Gráfico 11. Problema de seguridad específico que podría afectar a las niñas de 0 a 12 años



En las entrevistas cualitativas, hombres y mujeres identificaron varios factores que estaban impulsando los riesgos de protección para las mujeres y las niñas, entre ellos destacaron un aumento del estrés en el hogar causado por la situación económica que está llevando a más violencia. Señalaron, reportes sobre un mayor consumo de alcohol, conflictos en el hogar y violencia doméstica, exacerbados por el aumento de las tensiones económicas.

Algunas mujeres expresaron problemas de abuso doméstico: humillación, acoso sexual, violación y marginación. Otro factor determinante es la falta de medios de vida seguros y dignos para las mujeres. Como se mencionó en la sección de medios de vida, las mujeres señalaron que cada vez que buscaban trabajo fuera del hogar, conllevaban riesgos de violencia de género, tanto para ellas como para los niños o adolescentes a su cuidado.



Varias participantes mujeres, explicaron que algunas adolescentes veían en la prostitución una forma para pagar su educación y para las madres solteras una forma de apoyar económicamente a la familia.

La adopción por parte de las mujeres de estas estrategias para enfrentar dichas situaciones coincide con el contexto de pocas oportunidades de empleo o generación de ingresos formales o informales y tasas más bajas de propiedad de activos, tal como se evidencia en otros apartados de este estudio. Las manifestaciones anteriormente expresadas por las mujeres coinciden con las fuentes secundarias, que describen a la violencia de género “persistente y generalizada” contra las mujeres en Honduras, como la segunda causa de muerte de féminas en edad reproductiva en el país³⁷.

Durante el segundo trimestre del 2023, Honduras experimentó un recrudecimiento de la violencia. En este periodo, se registró una escalada en el número de muertes violentas, masacres, violencia contra los niños, niñas y adolescentes, mujeres y personas defensoras de derechos humanos, especialmente de la tierra, el territorio y el medio ambiente³⁸.

“Se ha generado violencia de jóvenes por el consumo de drogas con la familia y con personas particulares, acoso sexual, y niñas que se casan por embarazos en la adolescencia.

Mujer EIC, Francisco Morazán

En los tres departamentos en estudio, se percibe a los jóvenes como un grupo de alto riesgo en términos de vulnerabilidad, ya que suelen ser víctimas como perpetradores de los riesgos de seguridad y protección. A medida que las condiciones se vuelven más económicamente difíciles, los adolescentes y los jóvenes buscan “dinero fácil”, lo que crea mayores riesgos de seguridad, especialmente para las mujeres. Los hombres por su parte informaron que están

ocurriendo robos de cultivos y alimentos como parte de una tendencia hacia el aumento de la violencia juvenil y la actividad delictiva. En uno de los grupos focales de discusión se tuvo la sensación de que hay que centrarse más en el papel de los jóvenes y apoyarlos en la creación de nuevas oportunidades de empleo y formación. Ignorar a los jóvenes contribuye a aumentar los índices de delincuencia, se aseguró.

“En el tema social en la comunidad, los jóvenes buscan pues una u otra manera, cualquier tipo de mecanismo para poder conseguir dinero para alimentarse, para sobrevivir.

Hombre EIC, El Paraíso

Al indagar sobre los servicios de apoyo donde acudir para buscar apoyo o interponer denuncias de VBG, en los tres departamentos se perciben diversas barreras, como el miedo, vergüenza, tabú cultural y aspectos logísticos (es decir, debo de viajar lejos de mi zona).

Los temores en torno a la denuncia también se ven respaldados por datos secundarios en los que la “normalización” de la violencia de género tanto en la esfera pública como en la privada deja poco apoyo a las víctimas/sobrevivientes. Esta normalización proviene, en parte, de las normas sociales y de género (“machismo”), un término/concepto, destacado por los y las encuestados en este estudio.

En Francisco Morazán, hombres y mujeres señalaron que la Policía Nacional era el único servicio disponible, donde responderían con una mayor vigilancia y puntos de control. Sin embargo, se señaló que los asaltos aún ocurren incluso cuando se notifica a las autoridades. En los grupos focales se señaló una falta de confianza en la policía, los hombres dijeron que prefieren confiar en sus vecinos o tomar acción por su propia cuenta y las mujeres manifestaron ser más cautelosas sobre la confianza, varias indicaron que sus familiares les generan más confianza en comparación con los servidores públicos.

³⁷ Women’s Bodies as a Battlefield: Gender-Based Violence in Honduras — The Security Distillery

³⁸ Red Humanitaria. Clúster de Protección Honduras.



“Todavía tienen miedo de denunciar, pero las mujeres aún no saben a dónde ir y quién puede acompañarlas”.

Mujer EIC, Choluteca

En Choluteca, los y las encuestados también mencionaron a la policía, con un encuestado destacando las reuniones comunitarias en el municipio como única alternativa. Sin embargo, se señaló un temor por parte de las mujeres a presentarse. En El Paraíso no se identificaron servicios específicos; sin embargo, las mujeres reconocen el trabajo que está realizando la Red Regional de Mujeres del Sur, aunque su radio de acción es limitado y necesitan más recursos.

Los grupos focales de mujeres evidencian que carecen de apoyo para atender la VGB, en especial las sobrevivientes de violencia. Incluso en las áreas urbanas, la ley no protege a las mujeres, lo que les impide presentarse o presentar cargos. Se percibía a los promotores legales en la comunidad como individuos de confianza para las mujeres que experimentaban violencia (señalado como más disponibles en áreas urbanas), pero como se mencionó antes, las oportunidades de apoyo psicosocial son limitadas.

La violencia de género ante las recurrentes crisis climática es una preocupación creciente, afectando de forma desproporcionada a las mujeres y las niñas en su capacidad para realizar sus tareas cotidianas. Esto explica en parte por qué algunas niñas se ven obligadas a abandonar la escuela, ya que las tareas de recogida de leña y agua, que tradicionalmente recaen en las mujeres y las niñas, se ven muy afectadas por los efectos adversos del cambio climático.

“Las promotoras legales ofrecemos los servicios de apoyo psicosocial, actuamos como enlace, las llevamos a las mujeres a atenderse. Nosotras apoyamos a las mujeres que acuden a la Red, pero el resto de las mujeres van donde el Juez de Paz, algunas porque les da pena que en la comunidad sepan de sus problemas; ya que aún existe la creencia de que la violencia es algo privado.

Si se lleva a una mujer con el Juez de Paz y luego éste les dice que hay que llevar su caso a Choluteca, la mujer prefiere regresarse a su comunidad por la falta de tiempo y la distancia. También apoyamos a las mujeres para que se conforten unas con otras; todo es como parte del apoyo de las ONG no de los gobiernos, pero hay muchos municipios donde las ONG no tienen presencia; al final son muy mínimas las oportunidades para apoyo psicosocial”.

Mujeres participantes del Grupo Focal, Choluteca

5. CONCLUSIONES

5.1 Inseguridad Alimentaria y su Vínculo a riesgos de Protección y VBG

- Las mujeres revelaron que enfrentaban varias barreras y/o desigualdades distintas para acceder a alimentos, así como a recursos para obtener alimentos. En su intención de buscar ingresos para mantener a su familia, expresaron su temor al dejar a sus hijos (especialmente a las niñas) ya que corren un mayor riesgo de sufrir VBG, situaciones de acoso y abuso sexual, y asaltos.
- En las entrevistas, hombres y mujeres manifestaron que los riesgos de protección incrementaron para las mujeres y los niños/niñas durante el periodo de sequía de 2023 debido a la ausencia de los progenitores en el hogar por tiempos más prolongados en búsqueda de alimentación en el caso de menores y para las mujeres por tener que recorrer distancias más largas. Al mismo tiempo manifestaron que en esos casos, no tuvieron acceso a servicios de protección.
- Todos y todas las participantes percibieron que hubo un aumento en las tensiones dentro del hogar lo que llevó al incremento de peleas, uso de alcohol, violencia doméstica e intrafamiliar.

5.2 Mujeres Reportan los Niveles más Altos de Inseguridad Alimentaria

- Los datos evidencian que las mujeres reportan los niveles más altos de inseguridad alimentaria, los resultados asociación esta situación a la vulnerabilidad climática que genera escasez de alimentos, deterioro económico y a desigualdades preexistentes de las mujeres al acceso de educación, información, capital y otros recursos y oportunidades, limitándolas a desarrollar resiliencia para enfrentar y recuperarse antes las crisis.

5.3 Inseguridad Alimentaria y Nutricional con Enfoque de Género

- Los datos revelan que existe una alerta de inseguridad alimentaria en los tres departamentos / clústeres sujetos de estudio; orientando a



una intervención diferenciada por género y considerando las necesidades específicas de mujeres, hombres, niños y niñas.

- Aunque todos los indicadores de seguridad alimentaria (FIES, HDDS, HHS, FCS y rCSI) muestran una alta inseguridad alimentaria aguda tanto para hombres como para mujeres en Choluteca, Francisco Morazán y El Paraíso, las mujeres enfrentan una gravedad comparativamente mayor, siendo departamento de El Paraíso el más afectado.
- Los indicadores de consumo alimentario evidencian que la dieta de hombres y mujeres de la población se basa principalmente en el consumo de cereales, legumbres y huevos acompañados con azúcar y aceites, utilizando distintos condimentos, como la sal, y bebidas como el café.
- Indicando una dieta deficiente en micronutrientes esenciales para una buena salud y nutrición, poniendo a las poblaciones vulnerables en posible riesgo de malnutrición, por tener necesidades nutricionales diferentes debido a diferencias biológicas, y composición corporal.

- A pesar de los avances de la importancia y promoción de la lactancia materna, las prácticas de alimentación y de lactancia materna son inadecuadas, debido a la falta de acceso a alimentos de calidad y a creencias culturales erróneas.
- Otra dificultad que agrava la situación es la necesidad de las madres de volver al trabajo o estar en búsqueda de trabajo, optando al uso de fórmulas y al no poder costearla, conlleva a una introducción temprana de alimentos y líquidos en los bebés.

5.4 Importancia de los Análisis de Datos Mixtos y Desagregados por Género

- Este estudio subraya la necesidad urgente de incorporar la equidad de género en los análisis de seguridad alimentaria. Revela que las mujeres enfrentan niveles significativamente más altos de inseguridad alimentaria aguda en los tres departamentos.
- Por ejemplo, los indicadores cuantitativos muestran a las mujeres en la Fase 3 (Crisis) o peor de la CIF indicativa, mientras que los hombres se encuentran en la Fase 2 indicativa (Estresado). Cabe destacar que El Paraíso reporta la mayor gravedad, siendo las mujeres las más afectadas. Esta tendencia se ve confirmada aún más por nuestro análisis cualitativo.
- La triangulación de herramientas cuantitativos y cualitativos en el estudio fueron esenciales, para comprender las necesidades, evaluar el impacto de las intervenciones, para poder tomar decisiones informadas y adaptar las respuestas según sea necesario para garantizar una ayuda efectiva y sensible al contexto y género.



5.5 Desafíos de Género y Adaptación

- A pesar de los avances en la igualdad de género, las normas sociales dañinas que limitan el empoderamiento de las mujeres y niñas siguen siendo discriminatorias y no consideran la voz de las mujeres que enfrentan desafíos adicionales relacionados con una triple carga de trabajo (trabajo de cuidado no remunerado, trabajo reproductivo y trabajo productivo); lo que afecta su uso del tiempo y su capacidad para adaptarse.
- La situación de inequidad y exclusión que enfrentan las mujeres para poseer tierras y empleos crea desafíos para el crédito y las oportunidades de generación de ingresos. Esto resulta en que las mujeres informaron abrumadoramente (92%) que no tienen ahorros ni activos que podrían vender si fuera necesario, en comparación con el 62% de los hombres que respondieron que no tienen ahorros.
- Las mujeres revelaron que enfrentaban varias barreras y/o desigualdades distintas para acceder a alimentos o recursos para obtener alimentos, en su intención de buscar ingresos para mantener a su familia, expresaron su temor al dejar a sus hijos (especialmente a las niñas) porque corren un mayor riesgo de sufrir violencia de género, situaciones de acoso y abuso sexual, y asaltos.

5.6 Medios de Vida e Ingresos

- Los hallazgos en Honduras evidencian aún más un efecto de “ciclo negativo” en el que la inseguridad alimentaria y los riesgos de protección se refuerzan mutuamente. Cuanta más inseguridad alimentaria experimentan las personas, más expuestas se vuelven a los riesgos de protección. A su vez, el impacto de los riesgos de protección puede socavar la capacidad a largo plazo de las personas para satisfacer sus necesidades o disminuir su resiliencia frente a futuros choques.
- La reciente crisis impacta las fuentes de ingresos de ambos géneros, la falta de agua ha provocado mayor exposición a enfermedades en animales, fracaso de la producción y la pérdida de cosechas de los cereales básicos especialmente (maíz y frijol), sustento base de las familias, tendencia al aumento de los precios de los alimentos y reducción empleo, y deterioro de la economía familiar y local, provocado principalmente migración interna y

externa, entre los hombres, mujeres, jóvenes e incluso familias completas.

- En donde las mujeres sacan la peor parte al no ser dueñas de medios de producción y tener escasas oportunidades de acceder a crédito y ahorros.
- La agricultura se destacó como la principal fuente de ingresos, con una marcada diferencia entre hombres y mujeres en su participación, ya que las mujeres no son dueñas de los medios de producción como la tierra, activos de valor, ganado, entre otros.
- Un número significativo de mujeres reporto no tener ingresos remunerados, lo que sugiere una disparidad de género en el acceso a oportunidades económicas.
- La mayoría de hombres y mujeres no cuenta con una segunda fuente de ingresos, aunque algunos reciben apoyo de familiares o remesas.
- En las entrevistas, las mujeres destacaron las barreras estructurales y sistémicas que les impedían acceder a ahorros significativos y activos para amortiguar las crisis. Mencionaron incluso que no pueden acceder a créditos en las cajas de ahorro y crédito porque no cumplen muchos de los requisitos -entre otros- contar con títulos de propiedad.

5.7 Mecanismos de Afrontamiento Adaptativos y Negativos

- Se evidencia que hay un agotamiento de los medios de vida de las poblaciones; hombres y mujeres coinciden que el deterioro continuo a raíz de las recurrentes impactos climáticos, especialmente por sequía, ha debilitado la capacidad para acceder a alimentos suficientes y nutritivos, que lleva a jóvenes a trabajos ilegales, sexo transaccional en mujeres y migración interna y externa, en búsqueda de trabajo no dependiente de la agricultura y nuevas oportunidades para su familia.
- Durante las entrevistas, múltiples participantes explicaron que algunas adolescentes veían el sexo transaccional como una forma para lograr financiar su educación continua, mientras que las madres solteras lo utilizan como una forma de apoyo económico para sus familias. También expresaron su preocupación sobre nuevas formas de explotación sexual hacia adolescentes como

la venta de fotografías y/o videos de contenido sexual como una forma de agenciarse algunos ingresos para apoyar con los gastos familiares.

- La crisis ha revelado una marcada desigualdad de género en la propiedad y valor de los activos, con hombres vendiendo bienes de mayor valor y mujeres limitadas a activos menores como aves de corral.
- Las mujeres enfrentan obstáculos significativos para acceder a recursos financieros, exacerbados por brechas salariales y discriminación, lo que las lleva a depender más de préstamos informales
- Los cambios a largo plazo incluyen un aumento en la migración de familias completas, una transformación en la agricultura hacia prácticas menos dependientes del clima y, entre los jóvenes, un recurso a actividades ilegales como estrategias de supervivencia ante la falta de oportunidades.
- La sequía recurrente en Honduras ha agudizado la escasez de recursos críticos como el agua y ha limitado el acceso a mercados y servicios de salud mental.
- Se reconoce que las mujeres enfrentan desafíos adicionales debido a su rol de realizar trabajos de cuidados no remunerados en el hogar y las limitadas oportunidades de obtención de ingresos dignos, lo que aumenta su vulnerabilidad y la necesidad de apoyo específico para garantizar su bienestar y resiliencia.



5. RECOMENDACIONES

6.1 Equipos de Respuesta Humanitaria

- Proporcionar asistencia alimentaria inmediata considerando las necesidades específicas e individuales de mujeres, hombres, niños y niñas; con especial atención a hogares liderados por mujeres y grupos vulnerables como mujeres embarazadas, lactantes y primera infancia.
- Recopilación de datos desagregados por sexo, edad, y discapacidad para evidenciar las necesidades diferenciadas de mujeres, hombres, niños y niñas, tanto en términos de seguridad alimentaria, como de acceso a recursos y servicios.
- Implementar transferencias monetarias para la adquisición de insumos para la agricultura o fortalecer emprendimientos, brindando apoyo directo a los hogares para robustecer su capacidad de producción de alimentos con prioridad a mujeres jefas de hogar.
- Fortalecer la resiliencia comunitaria transformadora de género y la gestión de riesgos mediante el uso de información climática, la capacitación en medidas de adaptación y mitigación frente a eventos climáticos extremos y asistencia técnica en agricultura regenerativa.
- Incorporar el enfoque de protección frente a la violencia basada en género como parte integral de la respuesta a las crisis, aumentando el apoyo a las organizaciones de mujeres presentes en los territorios y asegurando su rol integral de coordinación para cubrir las brechas de acceso a servicios para mujeres y niñas, así como para mitigar los riesgos destacados en el estudio, como los embarazos adolescentes y la explotación sexual.
- Promover el análisis de capacidades y vulnerabilidades con perspectiva de género que involucre a las autoridades municipales y nacionales ante los diferentes escenarios de riesgo.
- Fortalecer las estructuras locales y municipales de las Organizaciones de la Sociedad Civil (CODEL, CODEM y Organizaciones de Mujeres) en materia de



preparación y respuesta ante los diferentes escenarios de riesgo, incluyendo Sistemas de Alerta Temprana.

- Asegurar la participación y el liderazgo de las mujeres, en roles protagónicos de la gestión del riesgo de desastres y la resiliencia con base en sus prácticas, conocimientos y el fortalecimiento de sus iniciativas locales.



6.2 Equipos de Programas y Proyectos en el Sector de Seguridad Alimentaria y Nutrición

- Colaborar con la comunidad y organizaciones feministas para incorporar el liderazgo de las mujeres en la toma de decisiones en la respuesta a la crisis, en programas de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN); garantizando una participación equitativa y empoderando a las mujeres en todos los niveles de la planificación y ejecución de los programas.
- Establecer y fortalecer bancos de granos comunitarios liderados por mujeres para garantizar un acceso sostenible a alimentos básicos en momentos de crisis, fomentando la solidaridad y la colaboración entre los miembros de la comunidad.
- Promover y rescatar la agricultura familiar mediante la adopción de prácticas innovadoras, el uso de la agroecología y técnicas climáticamente inteligentes para aumentar la resiliencia de los sistemas de producción de alimentos.
- Promover la creación de huertos comunitarios y escolares para reactivar la producción de alimentos en áreas rurales, proporcionando oportunidades de empleo y seguridad alimentaria a nivel local.
- Brindar asistencia técnica a través de metodologías participativas como las Escuelas de Campo de Género y Negocios (FFBS), donde se enseñen técnicas novedosas de producción agrícola y se promueva la transformación de normas sociales relacionadas con la nutrición, el mercado, las finanzas, el ambiente y el género, para lograr un cambio sostenible en las comunidades afectadas.

- Implementar un programa de finanzas comunitarias (VSLA) vinculado con emprendimientos y mercados locales, para fortalecer la capacidad económica de las comunidades y su acceso a recursos financieros, con énfasis en grupos de mujeres y grupos de jóvenes.

6.3 Donantes y Tomadores de Decisión:

- Establecer un sistema de seguimiento y derivación de los casos en alerta por desnutrición aguda a las autoridades correspondientes, y brindar capacitación en educación alimentaria y nutricional para mejorar la salud y el bienestar de la población.
- Aumentar las inversiones en intervenciones específicas para la igualdad de género, y aumentar el apoyo a las organizaciones dirigidas por mujeres.
- Asegurar que todas las propuestas financiadas estén informadas por un análisis de género, una evaluación de riesgos de protección y violencia de género (GBV, por sus siglas en inglés), el uso de datos desglosados por sexo y edad (SADDD, por sus siglas en inglés), y una evaluación conforme al marcador de género y edad del Comité Permanente entre Organismos (IASC, por sus siglas en inglés).
- Establecer un sistema de seguimiento y derivación de los casos en alerta por desnutrición aguda a las autoridades correspondientes, y brindar capacitación en educación alimentaria y nutricional para mejorar la salud y el bienestar de la población.
- Abordar los impactos interseccionales de la crisis alimentaria - tales como el aumento de los riesgos de protección y los desplazamientos - financiando adecuadamente los programas de protección, Violencia Basada en Género (VBG), Salud Sexual y Reproductiva y apoyo psicosocial, ya sea como programas independientes o como parte de una programación multisectorial.
- Avanzar en la reglamentación de la “Ley para la Protección de las Mujeres en Contextos de Crisis Humanitarias, Desastres Naturales y Emergencias” y asignar presupuesto público para su adecuada implementación.
- Realizar un mapeo de las acciones que se están implementando en los diferentes territorios en el ámbito de SAN con perspectiva de género; así como gestionar fondos para generar datos a través de estudios como el realizado por CARE Honduras que permitan cerrar la brecha de información.

7. BIBLIOGRAFÍA

Socios Mundiales de la CIF. 2019. Manual Técnico de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, versión 3.1. Información y Normas que Garantizan Mejores Decisiones relativas a Seguridad Alimentaria y Nutrición. Roma

Swindale, Anne, y Paula Bilinsky (2006). Puntaje de Diversidad Dietética en el Hogar (HDDS) para la Medición del Acceso a los Alimentos en el Hogar: Guía de Indicadores (V.2). Washington, D.C.: FHI 360/FANTA. https://www.fantaproject.org/sites/default/files/resources/HDDS_v2_Spanish_2006_0.pdf

Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (2015). Análisis de seguridad alimentaria (VAM). Enfoque consolidado del PMA para informar sobre indicadores de Seguridad Alimentaria (CARI).

AO, OPS, PMA, UNICEF. (2020). Seguridad alimentaria y nutricional para los territorios más rezagados. Panorama regional de la inseguridad alimentaria, América Latina y el Caribe, Santiago. Recuperado de: <https://doi.org/10.4060/cb2242es>

Ballard, Terri; Coates, Jennifer; Swindale, Anne; y Deitchler, Megan (2011). Escala de hambre en el hogar: Definición del indicador y guía de Medición. Washington, DC: Food and Nutrition Technical Assistance II Project, FHI 360. Recuperado de: https://www.fantaproject.org/sites/default/files/resources/HHS_Indicator_Guide_Aug2011-ESPANOL.pdf

PNUD (2022) Informe de Desarrollo Humano Honduras. Recuperado de: <https://www.undp.org/es/honduras/publications/informe-de-desarrollo-humano-dehonduras>

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2021. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una nutrición mejorada y dietas asequibles y saludables para todos. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cb4474es>

Global Network Against Food Crises. 2024. Reporte Global de Crisis Alimentarias. Recuperado de: <https://www.fsinplatform.org/grfc2024>

OCHA 2024 Panorama de Necesidades Humanitarias Honduras. Recuperado de: 1.3 millones de vidas, 1 Plan para su asistencia humanitaria | Naciones Unidas en Honduras

INE (2022) Tipología de hogares en Honduras, EPHPM. Recuperado: <https://ine.gob.hn/v4/2022/12/16/tipologia-de-hogares-en-honduras-ephpm-junio2022>

Sfere (1997) Normas mínimas universales en ámbitos esenciales de las respuestas humanitarias. Recuperado de: <https://spherestandards.org/es/sobre-esfera/>.

CARE (2012) Good Practices Framework Gender Analysis. Recuperado de: Good Practices Framework (careinternational.org.uk)

FAO (2022) Data In Emergencies. Recuperado de: Monitoring | FAO Data in Emergencies Hub

IPC-Global (2024) Honduras: Acute Food Insecurity Situation for December 2023 - February 2024 and Projections for March - May 2024 and June - August 2024. Recuperado de: Honduras: Acute Food Insecurity Situation for December 2023 - February 2024 and Projections for March - May 2024 and June - August 2024 | IPC - Integrated Food Security Phase Classification (ipcinfo.org)

IPCC. 2019. Climate Change and Land: an IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems [P.R. Shukla, J. Skea, E. Calvo Buendia, V. Masson-Delmotte, H.-O. Pörtner, D. C. Roberts, P. Zhai, R. Slade, S. Connors, R. van Diemen, M. Ferrat, E. Haughey, S. Luz, S. Neogi, M. Pathak, J. Petzold, J. Portugal Pereira, P. Vyas, E. Huntley, K. Kissick, M. Belkacemi, J. Malley, (eds.)]. In press.



ANÁLISIS RÁPIDO DE GÉNERO (ARG)

PARA LA CLASIFICACIÓN INTEGRADA DE LA SEGURIDAD
ALIMENTARIA EN FASES (CIF), EN TRES DEPARTAMENTOS DEL
CORREDOR SECO DE HONDURAS

CARE HONDURAS
JULIO 2024